

CUADERNOS DE ESTUDIO

Alumbra Alumbre Mazarrón Historia y Memoria fue fundada en 2014 y tiene como principales objetivos impulsar la investigación, estudio y divulgación de los itinerarios vitales de los mazarroneros republicanos víctimas del exilio, la deportación y la represión franquista.

Esta colección, *Cuadernos de Estudio*, junto con la página web de la Asociación, www.alumbra-alumbremazarron.org, pretenden ser el escaparate de las investigaciones y los trabajos realizados en torno a la Memoria Histórica de Mazarrón.

El presente libro es un estudio de las redes migratorias mazarroneras que durante la década de 1910-1920 se instalaron en l'Hospitalet de Llobregat, concretamente en el barrio de Collblanc-La Torrassa.

A lo largo del libro se presenta la situación demográfica y social de los territorios de origen y de destino, un estudio exhaustivo de los hogares mazarroneros en Collblanc-La Torrassa así como el análisis de las redes migratorias generadas. Finalmente, se presenta el itinerario de una de las familias pioneras de esta migración matizando y humanizando el excepcional proceso migratorio interno del primer tercio del siglo XX en España.



REDES MIGRATORIAS MAZARRONERAS EN COLLBLANC-LA TORRASSA 1924

Joaquín Ruiz García
Cristina López Villanueva

1

CUADERNOS DE ESTUDIO Nº 1
ALUMBRA ALUMBRE MAZARRÓN



REDES MIGRATORIAS MAZARRONERAS EN COLLBLANC-LA TORRASSA 1924

Joaquín Ruiz García - Cristina López Villanueva



JOAQUÍN RUIZ GARCÍA
L'Hospitalet, 1967

Reside en el barrio de La Torrassa donde su familia mazarronera emigró en la década de 1920.

Ingeniero Agrónomo por la UPC, especializado en Genética, ejerce de profesor de Ciencias y Tecnología en un Centro de Educación Secundaria en L'Hospitalet de Llobregat. Miembro de diversos equipos de Investigación histórica y demográfica Local, de Mazarrón y de La Torrassa, que tienen como protagonistas a los mazarroneros. Cofundador de la Asociación Alumbra Alumbre Mazarrón, Historia y Memoria.



CRISTINA LÓPEZ VILLANUEVA
L'Hospitalet 1967.

Reside en el barrio de Collblanc. Doctora en Sociología. Licenciada en Geografía e Historia. Profesora de la UB. Departamento de Sociología. Miembro del Grupo de Investigación Territorio, Población y Ciudadanía de la UB. Ha participado en diversos proyectos y publicaciones sobre la estructura y composición de los hogares y de la población, la expansión urbana y la movilidad residencial.



Cuadernos de Estudio N° 1
Alumbra Alumbre Mazarrón

REDES MIGRATORIAS MAZARRONERAS EN COLLBLANC-LA TORRASSA 1924

JOAQUÍN RUIZ GARCÍA

joarugar@gmail.com

CRISTINA LÓPEZ VILLANUEVA

clopez@ub.edu



Mazarrón
2017

Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización expresa
de los poseedores del copyright y/o sus representantes legales

“Redes migratorias mazarroneras en Collblanc-La Torrassa 1924”

© Joaquín Ruiz García, 2017

© Cristina López Villanueva, 2017

© De esta edición, Alumbra Alumbre Mazarrón, 2017

Mazarrón, Murcia, España.

www.alumbraalumbremazarron.org

alumbraalumbre@gmail.com

Diseño y maquetación: Fernando Fernández Villa

Imagen de la portada: Foto familia Collado-Pérez en la década de 1920.

Gentileza de Francisco Collado Inglés y Andrea Collado Ruiz

Primera edición: octubre 2017

IBIC: HBJ

ISBN: 978-84-697-6527-2

Depósito legal: MU 1157-2017

Printed in Spain - Impreso en España

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
1. PRESENTACIÓN	11
2. METODOLOGÍA Y FUENTES	13
3. CONTEXTO DEMOGRÁFICO PREVIO	17
3.1. El territorio de origen	17
3.2. El territorio de destino	21
4. DEMOGRAFÍA DE COLLBLANC-LA TORRASSA	27
4.1. Características de la población en el inicio de la formación del barrio	27
4.2. Estructura y composición de los hogares en Collblanc- La Torrassa	33
5. REDES MIGRATORIAS EN LA GÉNESIS DE COLLBLANC- LA TORRASSA	41
6. RECONSTRUCCIÓN DE UN CASO: ITINERARIO Y RED MIGRATORIA DE LOS PIONEROS. LOS COLLADO-PÉREZ ..	49
6.1. Primera etapa: el inicio en Cuevas de Vera	50
6.2. Segunda etapa: el establecimiento en Mazarrón	55
6.3. Tercera etapa: La Unión, la estancia más breve	58
6.4. Cuarta etapa: La Torrassa en l'Hospitalet de Llobregat, el destino	60
7. CONCLUSIONES	73
8. BIBLIOGRAFÍA, WEBGRAFÍA, DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVOS	77
9. ANEXO	81

PRÓLOGO

Cuando Joaquín me pidió que prologara este libro me sentí enormemente halagada, no lo esperaba. Presentar la obra de un amigo, este excelente trabajo de investigación, exhaustivo y riguroso a la par que interesante —seña de identidad de todos los trabajos que realiza Joaquín—, que además es la primera publicación impresa de nuestra asociación *Alumbra Alumbre Mazarrón Historia y Memoria*, se me antoja de una enorme responsabilidad, pues me veo en la tesitura de saber transmitir la relevancia de la obra, la gran valía de su autor y la importancia que tiene para nosotros que vea la luz este primer número de *Cuadernos de Estudio Alumbra Alumbre*.

Conocí a Joaquín hace poco más de 5 años, cuando nos reunimos por primera vez un grupo de amig@s para hablar, entre otros temas, de los deportados mazarroneros a Mauthausen. Sólo sabía de él que había presentado en unas recientes jornadas en Mazarrón una ponencia muy interesante titulada *Una aproximación demográfica al Mazarrón del siglo XVIII. Un caso de cesárea post-mortem*. Después descubrí que era el hermano menor de una amiga de la adolescencia que cada año venía desde Barcelona a veranear a Mazarrón, a casa de su abuela, y que probablemente nos hubiéramos visto muchas veces aunque no lo recordara, pues las adolescentes no suelen prestar atención a los hermanos pequeños de las amigas.

Esta reunión, y otras muchas que se sucedieron, dieron lugar a la asociación *Alumbra Alumbre*, de la que Joaquín y yo, junto a Juan Martínez, somos socios fundadores. El origen de nuestra asociación fue el estudio de los mazarroneros deportados a los campos de concentración nazis, pero ligados a ellos fueron surgiendo muchas más historias que no pudimos obviar y que decidimos investigar y publicar. Joaquín, además de investigador y escritor, es el responsable de ir alimentando la página web que creamos

para dar a conocer las trayectorias vitales de tod@s est@s mazarroner@s que fueron víctimas del fascismo y que ya se acerca a los 1000 nombres en una lista que no ha dejado de crecer desde que nos reunimos por primera vez en la primavera de 2012.

Joaquín es un amante de la genealogía, experto en indagar y reconstruir árboles genealógicos remontándose hasta el S. XVII. También es un experto en biodemografía, una ciencia menos conocida pero relevante para el estudio de las poblaciones. Desde la perspectiva metodológica de la biodemografía realizó una impresionante investigación aún inédita, *Estudio Biodemográfico de la Villa de Mazarrón. Matrimonios en el Siglo XVIII*, que pronto será publicada. Es un enamorado de Mazarrón, el pueblo de sus ancestros, y de su barrio, Collblanc-La Torrassa. Y también de la Historia y por ende, de la Memoria Histórica, especialmente de la relacionada con su entorno. Todo ello queda reflejado en sus obras, incluida la presente: *Redes migratorias mazarroneras en Collblanc-La Torrassa 1924*.

Joaquín Ruiz con la colaboración de la demógrafa Cristina López han sabido plasmar con maestría la magnitud del fenómeno migratorio murciano en Cataluña realizando un estudio en profundidad de la población migrante murciana y mazarronera en la génesis del barrio de L'Hospitalet, Collblanc-La Torrassa. Nos encontramos ante un estudio relevante y novedoso que toma como base el análisis y la explotación de los datos contenidos en el Padrón Municipal de L'Hospitalet de 1924, utilizando como herramientas programas de genealogía y el programa de análisis de redes *Pajek* ('araña' en esloveno) que permite mostrar gráficamente las redes migratorias. El estudio abunda en gráficos y tablas que ayudan al lector a visualizar la magnitud de un fenómeno que de 1920 a 1924 hizo crecer el barrio de Collblanc-La Torrassa de 3.810 hasta 13.307 habitantes, un crecimiento impresionante procedente mayoritariamente de la provincia de Murcia, lo que le valió al barrio el calificativo de *Murcia Chica*. Datos objetivos, cifras y gráficos para analizar las características de la población migrante que muestran al lector la realidad social del barrio en esa época, pero tratado con la sensibilidad propia de quien no es ajeno a esa realidad. Datos cuantitativos que se humanizan en el ejemplo de una familia inmigrante pionera en el barrio, los Collado-Pérez.

Joaquín nos contó emocionado como había descubierto que algunos de los descendientes de esta familia aún residían en el barrio, donde regentaban un negocio con solera. Partiendo del padrón de 1924 les había seguido la pista investigando sus antepasados en Mazarrón y desplazándose hasta Cuevas (Almería), de donde provenían. Se trataba de una de las primeras familias inmigrantes del barrio y él había reconstruido su árbol genealógico y el itinerario desde que la familia partió de Cuevas de Vera hasta que se asentó en Collblanc-La Torrassa. Un día entró al establecimiento de esta familia para contactar con ellos, provocando desconcierto, si no desconfianza, pues resultaba bastante extraño que una persona ajena a su familia supiera tanto sobre lo concerniente a sus ancestros. Superada la sorpresa inicial, los descendientes de los Collado Pérez han contribuido enormemente al estudio aportando información y fotografías que han permitido resaltar la dimensión humana del fenómeno migratorio.

El libro de Joaquín y Cristina es un libro interesante, ameno y dinámico, imprescindible para entender el fenómeno migratorio que está en los cimientos de la historia de Mazarrón y L'Hospitalet, novedoso por las fuentes utilizadas y las técnicas aplicadas y pionero en el camino hacia nuevos estudios que completen el mapa migratorio. Un libro necesario para entender el contexto de muchos de los mazarroneros y mazarroneras víctimas del franquismo, que también fueron emigrantes en L'Hospitalet y en Catalunya y que son objeto de estudio de nuestra asociación *Alumbra Alumbre Mazarrón Historia y Memoria*.

Redes migratorias mazarroneras en Collblanc-La Torrassa 1924 es la primera publicación en papel que realiza nuestra asociación, *Alumbra Alumbre Mazarrón Historia y Memoria*, y da inicio a una serie que esperamos fructífera, prolongada y, especialmente, interesante, tanto al menos como este primer número que he tenido el honor de prologar y de cuya lectura seguro disfrutarán tanto como yo.

Francisca Ureña Sánchez

Presidenta de la Asociación
Alumbra Alumbre Mazarrón Historia y Memoria

1 PRESENTACIÓN

El presente trabajo es una versión ampliada de la comunicación en catalán presentada por los autores en las JORNADAS D'HISTÒRIA DE L'HOSPITALET que se celebraron en l'Hospitalet de Llobregat el 16 y 17 de Octubre de 2015, y publicada en QUADERNS D'ESTUDI N° 31 (2017) del Centre d'Estudis de l'Hospitalet, titulada "EMIGRACIÓ MURCIANA A COLLBLANC-TORRASSA A L'ANY 1924: LA GÈNESI D'UN BARRI. LLARS I XARXES MIGRATÒRIES DE MAZARRÓN A LA TORRASSA. ELS PIONERS: ESTUDI D'UN CAS".

El estudio tiene como objetivo describir y explicar el proceso migratorio de origen murciano -proveniente de Mazarrón- en la génesis del barrio de Collblanc-La Torrassa; a partir, principalmente, de la explotación de los registros individuales del Padrón Municipal de l'Hospitalet de Llobregat de 1924 y del análisis de las redes migratorias como propuesta metodológica.

El trabajo parte del interés por profundizar en los orígenes y la formación de un barrio durante las dos primeras décadas del siglo XX; barrio que se fue configurando gracias a la aportación de la inmigración de la primera ola; en un contexto de bonanza económica, desarrollo industrial y crecimiento inducidos, en cierta manera, por las necesidades y dinámicas de la vecina ciudad condal. Barrio que, en su génesis, contó con la aportación de los efectivos de población murciana como un elemento intrínseco de su identidad. Interés que se complementa con la descripción del éxodo de la población de la cuenca minera del sudeste peninsular que, al decaer la actividad que sostuvo e impulsó su economía sufrió un drenaje que provocó un significativo despoblamiento en

municipios murcianos como Mazarrón, La Unión o los municipios vecinos de la cuenca de la Sierra Almagrera de Almería.

La investigación analiza las redes migratorias que explican el proceso de migración entre Mazarrón y el barrio de Collblanc-La Torrassa; redes que implican relaciones de parentesco, amistad o vecindad; que conectan las áreas de procedencia y destino y que constituyen el capital humano que pueden explicar los itinerarios, la localización, la actividad económica o las relaciones establecidas entre los emigrantes, entre otros aspectos. El trabajo analiza más profundamente las redes de parentesco de los mazarroneros en el barrio y finalmente reconstruye el itinerario migratorio de una de las familias mazarroneras pioneras en Collblanc-La Torrassa.

Si bien es cierto que diversos trabajos han abordado el hecho migratorio desde la región murciana hasta Barcelona y su área metropolitana, tanto desde el origen (Gil Olcina, 1970), (Vilar et al. 1999), (Martínez Carrión, 2005), (Díaz, 2014 y 2016) como desde el destino (Vilà Valentí, 1959), (Marcé, Santacana, 1991), (Camós, 2009), la exhaustividad proporcionada por la explotación de los registros individuales del Padrón Municipal y el análisis de redes como propuesta metodológica aportan una perspectiva empírica y un nivel de detalle en el análisis hasta ahora no abordado, que confieren relevancia y novedad al presente estudio.

2 METODOLOGÍA Y FUENTES

Las fuentes empleadas en el presente estudio son de naturaleza diversa aunque la principal es el Padrón Municipal de habitantes de 1924 que se conserva en el Archivo Municipal de l'Hospitalet de Llobregat, del cual se ha hecho una explotación a partir de los registros individuales (Figura 1). Esta fuente se ha complementado con padrones de habitantes anteriores a 1924 del mismo municipio y con padrones, censos y registros parroquiales de las poblaciones de origen de las redes migratorias estudiadas: Mazarrón, La Unión y Cuevas de Vera, que se conservan en los correspondientes Archivos Parroquiales y Municipales de las tres poblaciones.

La utilización del padrón del año 1924 responde a dos razones: la primera es que el contexto temporal del estudio se concreta en el momento de formación del barrio de Collblanc-La Torrassa. Tal y como se desprende de la evolución de los datos de población de este territorio, el padrón de 1924 permite comprobar que el poblamiento y el momento de máximo incremento poblacional del barrio se da durante el primer quinquenio de los años veinte. La segunda razón es que en el año 1924 ya se han finalizado los proyectos de ordenación urbanística del barrio, y por tanto la trama urbana ya estaría proyectada como en la actualidad aunque todavía quedaba mucho por construir y edificar.

Trabajar con los registros individuales originales del Padrón, y sobre todo de un padrón de principios de siglo ofrece grandes posibilidades para el análisis pero también presenta alguna limitación.

2671	10	Hospitalet	53	Miguel Collado Ferrandoles		1861	c	Categor
				Andrés Pérez Martínez	H	1866	h	expun
				Miguel Collado Pérez	V	1892	c	hijos
				Francisco " " "	"	1899		"
				Eugenio " " "	"	1903	c	"
				María Romero X	H	1902	c	mujer
				Miguel Collado Romero	V	ab. 1924		nieto
				Isabelas Nicolás Pretel	H	1902	c	mujer
				Miguel Collado Nicolás	V	1919		nieto
				Alfonso Collado Pérez	V	1918		hijos

Figura 1. Registro de la familia Collado-Pérez en el Padrón de 1924
Fuente: Padrón Municipal de l'Hospitalet de Llobregat de 1924. Archivo Histórico Municipal

La principal ventaja es la exhaustividad de la información, lo que permite el máximo nivel de detalle. Las limitaciones recaen en que el propio registro de los hechos no es del todo preciso y homogéneo. De esta forma se detectan errores en el registro de las edades o en el año de llegada (donde en ocasiones se asimila la fecha de llegada de todo el hogar a la del cabeza de familia, cuando evidentemente no siempre es cierto) o imprecisiones con las profesiones o subregistros, que no son excesivamente significativos para el estudio.

El Padrón Municipal de 1924 se ha complementado con la consulta de los registros individuales de los Padrones Municipales de Mazarrón, Cuevas, de los Censos electorales de Mazarrón y La Unión, de los registros parroquiales de nacimientos, defunciones y matrimonios de Mazarrón y La Unión, y de los registros de Quintas de Cuevas que han sido indispensables para la reconstrucción de las redes migratorias y de las relaciones de parentesco entre los individuos.

La propuesta de análisis comprende tres partes. La primera supone la explotación de las características de la población y de los

hogares a la luz del padrón de 1924 en el barrio de Collblanc- La Torrassa.

La segunda se trata de un análisis de las redes migratorias a través del origen, de la localización y del seguimiento nominativo que ha posibilitado la reconstrucción de las familias con la ayuda de un programa genealógico específico y del programa de análisis de redes PAJEK.

Y la tercera parte, es un estudio de caso que comprende la reconstrucción del itinerario de una familia de pioneros en la emigración para el cual se ha empleado una metodología cualitativa a través del relato biográfico de los descendientes directos de la familia que ha permitido aportar datos y matices que completan y complementan los datos obtenidos en las fuentes registrales a lo largo de todo el itinerario.

Con estas tres partes se pasa de un análisis macro, en donde se muestran las características demográficas generales, a un análisis micro, que permite matizar, corroborar y profundizar en el proceso migratorio dándole sentido a la visión más general.

CONTEXTO DEMOGRÁFICO PREVIO

3.1. EL TERRITORIO DE ORIGEN

Los movimientos migratorios son procesos complejos que no se pueden contemplar sólo desde una única variable y una única perspectiva. La influencia de muchos condicionantes y una dualidad de perspectivas, origen vs destino, como mínimo, pueden llegar a matizar e incluso contradecir el hecho evidente de que se migra para mejorar la calidad económica de los emigrantes. Incluso a las causas globales de los movimientos en masa se han de añadir variables unipersonales, cada individuo emigrante tiene la capacidad de formular estrategias de supervivencia y readaptación en contextos cambiantes (Devoto, 1992) que hacen de su proceso migratorio un acontecimiento único aunque se puedan encontrar puntos en común con otros individuos.

Es por ello que para poder entender mejor cómo la emigración murciana y almeriense afectó a la creación de un barrio, Collblanc-La Torrassa, en l'Hospitalet de Llobregat a más de 600 kilómetros de distancia, es necesario empezar entendiendo de forma general la realidad demográfica del territorio de origen.

El sureste peninsular, principalmente Almería y Murcia, fueron la cuna de movimientos migratorios internos y externos muy importantes a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX. La base de estos movimientos se encuentra unida principalmente al devenir de la explotación minera y a las oportunidades y relaciones que las diferentes áreas geográficas implicadas ofrecieron a estos movimientos.

Las cuencas mineras de Almería y Murcia de esta época producían el 90% de la galena nacional (minería del plomo) y unas cantidades de mineral de hierro también muy importantes a nivel na-

cional e internacional, que provocó el desarrollo de una industria desligada de los ciclos y procesos agrarios muy relevante y que requería de una cantidad de mano de obra muy numerosa. Esta actividad minero-industrial fue unida por tanto a la necesidad de importar y trasvasar gran número de personas entre territorios más o menos cercanos.



Figura 2. Flujos migratorios de los mineros del Sureste de España

Fuente: Martínez et al. (2008)

La proximidad de las cuencas mineras dentro de la provincia de Almería (al Sur la Sierra de Gador y al norte la Sierra Almagrera) y con las cuencas de Murcia (al Sur Mazarrón y más al Norte La Unión) y las cuencas de Jaén (Linares y La Carolina) facilitó este movimiento de población en un radio inferior a 300 km (Figura 2 y 3). Incluso se puede hablar de cultura de la movilidad donde los desplazamientos formaban parte de la faena (Martínez et al, 2008), y las cortas estancias y desplazamientos eran parte intrínseca de la propia actividad minera.

Estos movimientos de población fluctuaron en el tiempo, con periodos de atracción y de expulsión de los mismos territorios, y se propició entonces una migración por etapas, desplazándose la población a medida que se iban agotando las oportunidades en el territorio ocupado y que finalmente provocó la expulsión masiva de los mineros del sureste peninsular, hacia el Norte de la península, hacia Catalunya principalmente y todavía más hacia el Norte, al Midi francés (Nadal, 1976).

El constante y escalonado vaciado demográfico de las poblaciones mineras del sureste español a comienzos del siglo XX supuso enormes cambios demográficos en estas zonas. Así la Sierra de Gador presentó máximos de población en la década de 1860, descendiendo sus efectivos a finales del XIX a casi un 26% de su población, mientras que las poblaciones de la Sierra Almagrera sufrieron el mismo proceso pero 20 años después. En cuanto a las cuencas murcianas, La Unión, que alcanzaba los 30.000 habitantes, en 1910, no llegaba a 12.000, veinte años después, y Mazarrón pasó, en dicho período, de 22.600 a 13.600 habitantes.

Se trata de un éxodo continuo sin precedentes en la zona que modificó profundamente la estructura demográfica de las áreas afectadas. Son significativas en este fenómeno las tasas de crecimiento de las poblaciones afectadas que permiten tener una visión de los movimientos demográficos de forma general. Así el área de Águilas-Mazarrón entre 1860/1900 alcanzó una tasa de crecimiento del 17,92 por mil, mientras que entre 1900-1930 ésta se situó en valores negativos del -4,23 por mil, y de forma análoga se dio el mismo comportamiento en el área minera de Cartagena-La Unión que presentó una tasa de 17,45 por mil en el periodo 1860/1900, y

de -3,93 por mil en el periodo entre 1900/1930 (Martínez Carrión, 2005a).

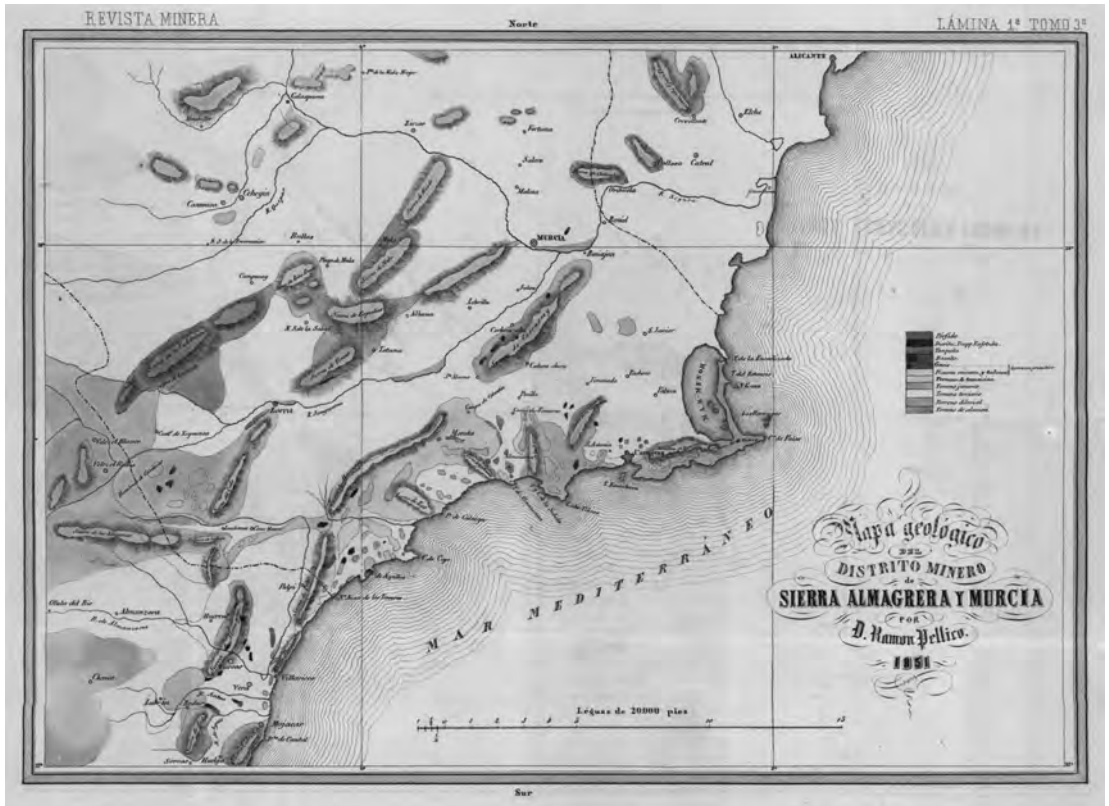


Figura 3. Mapa de la Sierra Almagrera y la cuenca minera murciana en 1851
Fuente: Revista Minera

Pero las consecuencias de la emigración en las zonas de origen no sólo fueron demográficas, sino que también supusieron grandes transformaciones sociales y económicas. Las actividades industriales se minimizaron y el auge económico se vio afectado, arrastrando una decadencia cultural y social en todas las zonas implicadas.

En cuanto a los propios protagonistas del flujo migratorio también sufrieron cambios y transformaciones en su modo de vida. Una buena parte de esta población efectuó la inmigración sin cambiar de actividad económica, trasladándose a nuevas cuencas mineras, almerienses, murcianas, o finalmente catalanas (Cardo-

na, Súrria, Maresme...), andaluzas (Jaén, La Carolina), aragonesas (Teruel, Utrillas, Andorra, etc..) y leonesas, e incluso francesas cuando el destino supuso traspasar la frontera. Mientras, otra parte de los emigrantes, arrastrados por la marea de mineros, y procedente del interior de las provincias y municipios del sureste peninsular, eminentemente rural, abandonó la actividad agrícola de la que provenían para ocuparse en otros sectores. Estos últimos emigrantes realizaron en su mayoría un paso por las grandes concentraciones urbanas de la Región de Murcia, como Murcia y Lorca, y después cambiaron su actividad por la industrial de las zonas de destino catalanas o del sur de Francia (Vilá Valentí, 1959).

Los sucesivos movimientos migratorios de mineros en el sureste español a finales del siglo XIX y la primera década del XX repercutieron también en la calidad de vida y en la salubridad de las condiciones en las que residían. Los explosivos crecimientos demográficos generaron en todas las áreas afectadas una fuerte presión inmobiliaria, provocando hacinamiento, insalubridad y malas condiciones de la higiene privada (Vilar, Egea y Victoria, 1987). La aparición de infraviviendas, en ocasiones cuevas y campamentos alrededor de las propias explotaciones mineras derivó también en una deficiencia en los espacios públicos desencadenando serios problemas de salud y contaminación (Martínez Carrión, 2005b). Esta precariedad en la vivienda se convierte en un rasgo característico de todo el proceso migratorio culminando en Barcelona en el fenómeno de chabolismo urbano y los pasillos.

3.2. EL TERRITORIO DE DESTINO

La inmigración murciana, y la mazarronera por ende, en Collblanc-La Torrassa durante los dos primeros decenios del siglo XX se enmarca en el contexto del gran despegue demográfico y desarrollo económico que experimenta Catalunya y en especial del complejo urbano-industrial de Barcelona (Arango, 2007). Es a partir de este momento que la inmigración se constituye como elemento configurador y determinante del crecimiento y de la evolución demográfica en Catalunya y Barcelona.

El final del siglo XIX estuvo marcado por una crisis general: por un lado por una crisis agrícola tanto del campo español como catalán, crisis que afectó especialmente el sector vitivinícola al verse afectado por la filoxera; por otro lado una crisis industrial y financiera, con la pérdida del mercado colonial que impactó sobre todo a la producción textil.



Figura 4. Plaza Espanyola en La Torrasa. 1929

Si bien es cierto que el último decenio del siglo XIX y el primero del XX la emigración hacia Catalunya fue más bien modesta, algunos autores afirman que su origen radica en un déficit demográfico, siendo pionera en realizar la transición demográfica y en consolidar una baja natalidad. Es a partir de la primera década del siglo XX cuando experimenta una verdadera explosión demográfica provocada por la demanda de mano de obra que se necesita para el desarrollo económico, industrial y urbanístico que vive.

La neutralidad española durante la Primera Guerra Mundial favoreció el desarrollo de la industria catalana y potenció otros sectores como el metalúrgico, el químico o la construcción.

Aunque en este gran desarrollo también tuvo un papel importante la migración interna catalana, en el periodo que va desde 1887 hasta el año 1930 Catalunya experimentó un aumento de 947.743 habitantes. Este incremento no se produjo de manera homogénea, fueron las áreas más cercanas a la ciudad de Barcelona y que hoy constituyen las comarcas del Barcelonés, el Baix Llobregat, el Maresme, el Vallès Oriental y Occidental, las beneficiarias de este incremento casi en un millón de habitantes. La población venida de fuera de Catalunya procedía de Aragón o Valencia o Baleares y de la Región de Murcia y Almería. De hecho 34.331 personas nacidas en Murcia eran residentes en Catalunya el año 1920 y 73.826 el año 1930 representando el 17.1% y el 20.1% respectivamente de la población nacida fuera de Catalunya.

L'Hospitalet de Llobregat era el año 1887 un municipio que contaba con 4.285 habitantes, conformado por tres núcleos poblados: el Centre, Santa Eulàlia de Provençana y el territorio que se corresponde con el actual barrio de Collblanc-La Torrassa, el cual era entonces un espacio rural de 146 habitantes en la antecala de la ciudad de Barcelona, limítrofe con el barrio barcelonés de Sants.

El barrio de Collblanc-La Torrassa se encuentra al norte del Municipio de L'Hospitalet de Llobregat, enclavado en una zona elevada delimitada orográficamente por la presencia de dos torrentes, al oeste el Torrente Gornal, y al este la Riera Blanca que lo separa del barrio barcelonés de Sants; por la presencia de un cortado ocupado por las vías del ferrocarril y el metro transversal al sur, que lo separan físicamente del barrio industrial de Santa Eulàlia, y finalmente por el norte por el camino-vía de entrada a Barcelona, carretera de Esplugues, que lo separa de una amplia zona de Barcelona poco urbanizada. Se trata pues de un enclave potencialmente aislado, con pocas vías de entrada y salida que facilita su carácter de *ghetto* que mantendrá a lo largo del siglo XX, y que lo convertirá en un referente de lucha social y actividad política.

Collblanc-La Torrassa aún siendo un único distrito municipal está formado por dos áreas bien diferenciadas geográfica y socialmente. Por un lado Collblanc, que ocupa la zona norte, más llana y próxima a Barcelona, poblada alrededor de la vía de entrada a

Barcelona, y por otro La Torrassa, en la zona más alta y alejada del camino a Barcelona, con los componentes geográficos idóneos para formar una zona aislada.

De los casi 5.000 habitantes de principios del siglo XX, L'Hospitalet de Llobregat se sitúa el año 1920 entre los 15 primeros municipios catalanes con 12.360 habitantes y pasa el año 1930 a ser el sexto municipio de Catalunya con 37.650 habitantes.

Este explosivo incremento de población tiene como principal escenario el barrio de Collblanc-La Torrassa. Es pues en este periodo donde se sitúa la investigación que se presenta.

Es evidente que este incremento fue acompañado de una actividad constructora, que no respondía necesariamente en un principio a una necesidad endógena. Entre 1891 y 1907 los propietarios de las tierras de Collblanc-La Torrassa iniciaron un proceso urbanizador convirtiendo en urbanas las fincas rústicas. Hasta 9 proyectos de urbanización convertirán en urbano el 65% del territorio del barrio (Fernández de Retama, 1990). En estos proyectos los promotores apuntaban la necesidad de crear vivienda para la mano de obra, intuyendo aquella masa obrera que estaba por llegar. De hecho, no obstante, de la oferta inicial de parcelas tan solo se construyó un 15% entre 1900 y 1910.

A partir de la remodelación de los límites de Barcelona que acaba integrando otros municipios en su trama urbana la tendencia constructiva cambia. Relacionadas con estas aspiraciones anexionistas de la gran Barcelona no hay que olvidar los reiterados intentos por parte del consistorio barcelonés de incorporar el barrio de Collblanc, indicador claro del gran atractivo demográfico de la zona.

En la década de 1910 y principios de la de 1920 la consolidación de Sants, antiguo municipio anexionado, como barrio industrial y un cierto despegue industrial de L'Hospitalet de Llobregat, con la implantación de numerosas empresas textiles, del vidrio y ladrillería, acaban provocando la imperiosa necesidad de vivienda en la zona.

Las parcelas proyectadas inicialmente fueron adquiridas por pequeños propietarios que convirtieron en un negocio muy lucrativo la creación de viviendas. Tres grandes empujes constructores tenían lugar en este momento: 1907; 1915-1919 y 1922. Los propietarios-inversores se preocuparon por maximizar los beneficios

del alquiler de viviendas obviando las condiciones de salubridad, emergiendo un fenómeno constructivo casi exclusivo del barrio de Collblanc-La Torrassa, los pasillos (Figura 5).

Los pasillos son una tipología de infravivienda especulativa que se impone en todo el barrio y que se hace representativa a partir del boom urbanístico y demográfico de la década de 1920. Son construcciones que incluyen dos o más viviendas por parcela, de superficie reducida (entre 20 y 30 metros cuadrados) y que tienen un pasillo o corredor privado, perpendicular al trazado de la calle que le da nombre. En función del tamaño de la parcela y del interés especulativo se llegan a disponer de viviendas en segundas plantas con acceso mediante escalera al pasillo y se construye hasta el último metro de superficie, llegando a existir pasillos con más de 20 viviendas.



Figura 5. Pasillo de La Torrassa a mediados del siglo XX

Fuente Foto Abel López publicada en el blog Memòria de Barri La Torrassa i Collblanc

Sólo entre 1920 y 1924 se construyen 873 edificios que supusieron 1.813 viviendas de las cuales 795, un 44%, estaban alojadas en pasillos. En cuanto a los vecinos que residían en estas viviendas podemos indicar como ejemplo que una tercera parte de la población de los pasillos de la calle Mas el año 1924 era de origen murciano y almeriense, no apareciendo ningún adulto nacido en l'Hospitalet empadronado en ningún pasillo de esta calle (Fernández de Retama Lobo, 1990).

La construcción de esta tipología de vivienda se va abandonando a partir de 1925. La mayoría de este tipo de infravivienda se conservó hasta finales del siglo XX, actuando como vivienda de “acogida” de las diversas oleadas de emigrantes que ha ido sufriendo el barrio. Así la mayoría de los vecinos de los pasillos se van estableciendo en edificios con mejores condiciones en el barrio a medida que aumenta su tiempo de residencia y sus posibilidades económicas lo permiten. Actualmente la mayoría de los pasillos de Collblanc-La Torrassa han desaparecido siendo substituidos por viviendas de nueva construcción. Los pocos pasillos que quedan hoy mantienen su función de infravivienda de las oleadas migratorias del siglo XXI.

Con la finalidad de mantener en pie la tipología de vivienda más representativa del crecimiento demográfico del barrio clave en su génesis, un pequeño conjunto de viviendas que pertenecen a dos pasillos en las calles Llobregat, Albareda y Progrés, han sido incluidas en el Plan Especial de Protección del Patrimonio Arquitectónico (PEPPA) de l’Hospitalet de Llobregat. Se garantiza así su supervivencia como parte de la historia del barrio.

Sin duda la atracción para la llegada de esta oleada de emigración de la década de 1920 es la creciente demanda de mano de obra, vista por los mineros del sureste español como una nueva oportunidad de mejorar y dar futuro a sus familias. Collblanc-La Torrassa apenas contó con industrias de relevancia, algunos hornos de vidrio y de ladrillería eran los únicos focos de ocupación industrial en el barrio. En cambio en el vecino barrio de Santa Eulàlia y proximidades estaban instaladas las mayores empresas textiles del municipio, Can Trinxet, Tecla Sala, Can Vilumara, Viuda de Jaume Trias e hijos y Caralt y Pérez por ejemplo, que daban trabajo a miles de personas pero que en la década de 1930 entraron en una profunda crisis (Santacana, 1997). Barcelona ofrecía un amplio abanico de posibilidades laborales, encabezadas por la construcción, con grandes obras como el metro, el alcantarillado y la Exposición de 1929, la industria textil, metalúrgica y química, y los servicios, principalmente de transporte, siendo sin duda la mayor razón laboral para emigrar y domiciliarse en l’Hospitalet.

DEMOGRAFÍA DE COLLBLANC-LA TORRASSA

4.1. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN EN EL INICIO DE LA FORMACIÓN DEL BARRIO

Collblanc-La Torrassa se convierte en un escenario excepcional de los procesos migratorios que han tenido lugar en Catalunya y su génesis es ejemplo de la expansión urbana de la gran industrialización y desarrollo de Barcelona. (Camós, 1985)

AÑO	TOTAL	I	II	III	IV	V	VI
1860	3.311	2.430	100	200			
1887	4.295	2.504	146	756			
1900	4.948	2.797	301	964			
1910	6.905	3.231	1.104	1.415			
1920	12.360	4.441	3.810	2.652			
1930	37.650	8.634	21.185	6.124			
1940	51.249	10.218	25.515	10.689			
1950	71.580	12.500	33.260	13.733			
1960	122.815	19.725	46.892	20.447	27.630	8.119	21.589
1970	240.630	34.402	66.742	19.383	53.364	45.150	36.694
1975	282.141	47.108	63.124	27.627	53.690	53.898	40.931
1981	295.074	55.905	57.567	39.743	52.243	48.685	42.979
1986	279.779	54.828	51.978	36.516	48.061	45.150	36.694
1991	272.578	57.844	48.626	37.964	46.230	43.265	39.639
1996	255.019	52.165	45.087	37.295	42.344	39.857	38.302
2001	239.019	49.088	42.647	36.975	38.871	36.760	34.678
2011	257.057	50.681	49.865	41.188	43.551	38.727	34.678
2014	252.171	49.488	48.775	42.854	42.198	37.658	31.198

Tabla 1. Población de l'Hospitalet de Llobregat y sus distritos. 1860–2014

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Marcé, E y Santacana, C. (1991) hasta 1960.

Desde 1970 Censos, Padrones y Estadísticas de Población. Anuario de l'Hospitalet de Llobregat

(Distrito I: Centre, Sant Feliu i Sant Josep. Distrito II: Collblanc i la Torrassa. Distrito III: Santa Eulàlia i Gran Vía Sud. Distrito IV: Florida i les Planes. Distrito V: Can Serra i Pubilla Cases. Distrito VI: Bellvitge i Gornal)

El incremento de la población experimentado durante el decenio 1920-1930 en el municipio de l'Hospitalet de Llobregat y en especial en Collblanc-La Torrassa es excepcional, no ha tenido precedentes ni se ha vuelto a repetir en el transcurso de su historia demográfica. (Tabla 1, Gráfico 1). El año 1900 el barrio apenas llegaba a los 300 habitantes, el año 1920 su población se había multiplicado por diez, consiguiendo las 3.810 personas, y en el año 1930 ya contaba con 21.185 individuos. El Padrón de 1924 tiene registradas 13.307 personas.

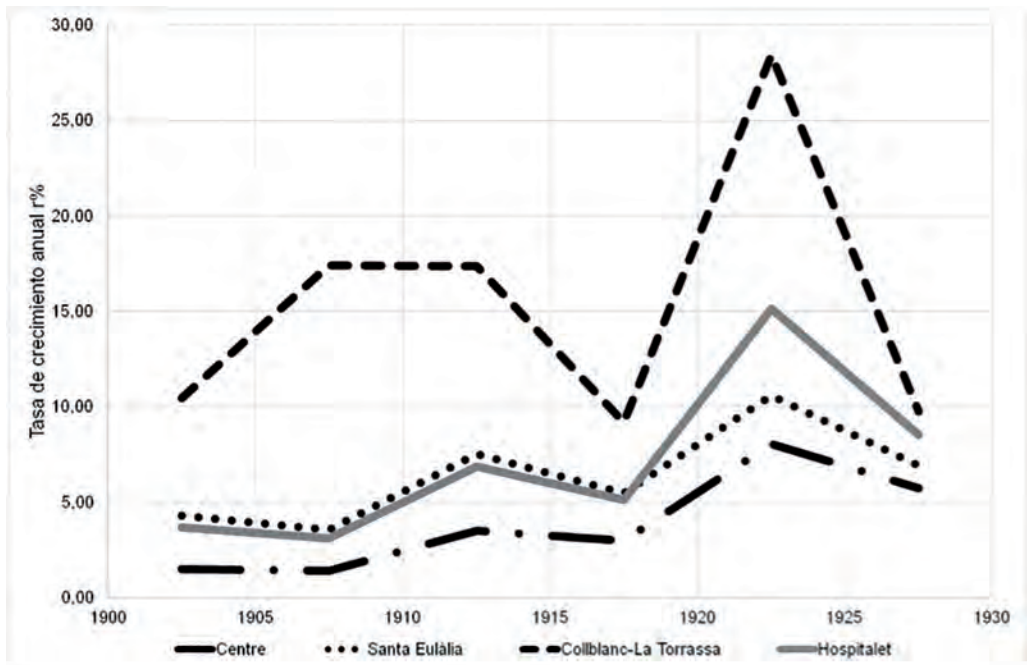


Gráfico 1. Tasa de crecimiento anual acumulativa r% de la población de l'Hospitalet de Llobregat y los tres principales núcleos. 1900–1930

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Marcé, F y Santacana, C. (1991) hasta 1960. Desde 1970 Censos, Padrones y Estadísticas de Población. Anuario de l'Hospitalet de Llobregat

El origen mayoritario de este impresionante volumen de población recién llegada fue la provincia de Murcia; el 17% de la po-

blación residente en el barrio en el año 1924 había nacido en esta provincia, a la que si se le añaden los hijos ya nacidos en el barrio representan el 23,1% de la composición en origen de Collblanc-La Torrassa, lo que no en vano le valió el calificativo de *Murcia Chica*. (Gráfico 2)

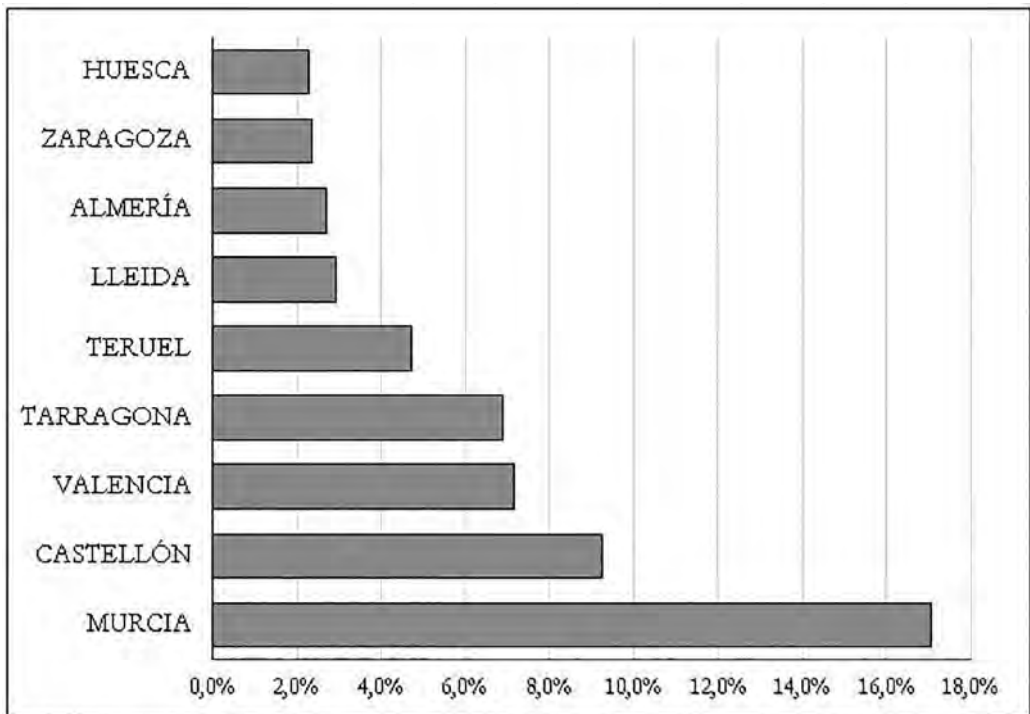


Gráfico 2. Provincia de nacimiento de la población residente en Collblanc-La Torrassa. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros individuales del Padrón de 1924

Entre la población murciana residente en el barrio, el 67% provenía de los municipios más extensos y poblados: Murcia y Cartagena, mientras que los que procedían de Mazarrón y de La Unión (principales cuencas mineras murcianas) representaban el 16,6% (8,27% Mazarrón -188 individuos- y 8,33% La Unión -189 personas-). Estas cifras se antojan significativas cuando se compara con la aportación de estos dos últimos municipios a la población residente en Murcia en el año 1920 (el caso de Mazarrón suponía el 2,8% y el de La Unión no llegaba al 4% del total de residentes en Murcia).

Aunque la fecha de llegada al barrio consignada en el Padrón mayoritariamente se corresponde con la del cabeza de familia, sea o no la fecha real de llegada de todo el hogar, los datos son suficientemente contundentes. El 58,8% de la población de Collblanc-La Torrassa lleva dos años o menos residiendo en el barrio (Tabla 2). En el caso de la población murciana el 52,7%. Los datos reflejan un poblamiento muy reciente que no se remonta más allá de 1920-1922. La población que reside desde hace más de 10 años en el barrio es de origen catalán de las provincias de Barcelona y Tarragona y de origen valenciano, existiendo también representación de población proveniente de Teruel.

La estructura de la población de 1924 de Collblanc-La Torrassa refleja el perfil de población recién llegada, joven (con una media de edad de 24,48 para los hombres y 24,60 para las mujeres) y en edad fértil aspecto que se traduce en una elevada natalidad (Gráfico 3). En el gráfico 3 se ha considerado población mazarronera a los menores de 5 años hijos de progenitores de Mazarrón, nacidos en Catalunya para poder mostrar una estructura demográfica más ajustada a la realidad.

	Collblanc-La Torrassa	Murcia
<1 año	24,89 %	18,66 %
1 año	17,20 %	10,96 %
2 años	17,75 %	23,11 %
3 años	9,77 %	14,39 %
4 años	5,75 %	5,50 %
5 años	3,40 %	6,56 %
6 años	3,11 %	5,72 %
7 años	2,64 %	2,46 %
8 años	2,97 %	4,05 %
9 años	1,74 %	2,29 %
10 y más años	10,79 %	6,29 %

Tabla 2. Año de residencia de la población de Collblanc-La Torrassa y de la población de origen murciano. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros individuales del Padrón de 1924

Destaca la homogeneidad entre el número de hombres y mujeres, hecho que refleja una inmigración familiar donde llama la atención la presencia de población mayor, mujeres de más de 60 años, madres y suegras, viudas protagonistas de la inmigración “de arrastre”. Esta presencia influye especialmente en la edad media de la población mazarronera donde la edad de las mujeres es de 26,4, 2 años superior a la media del resto.

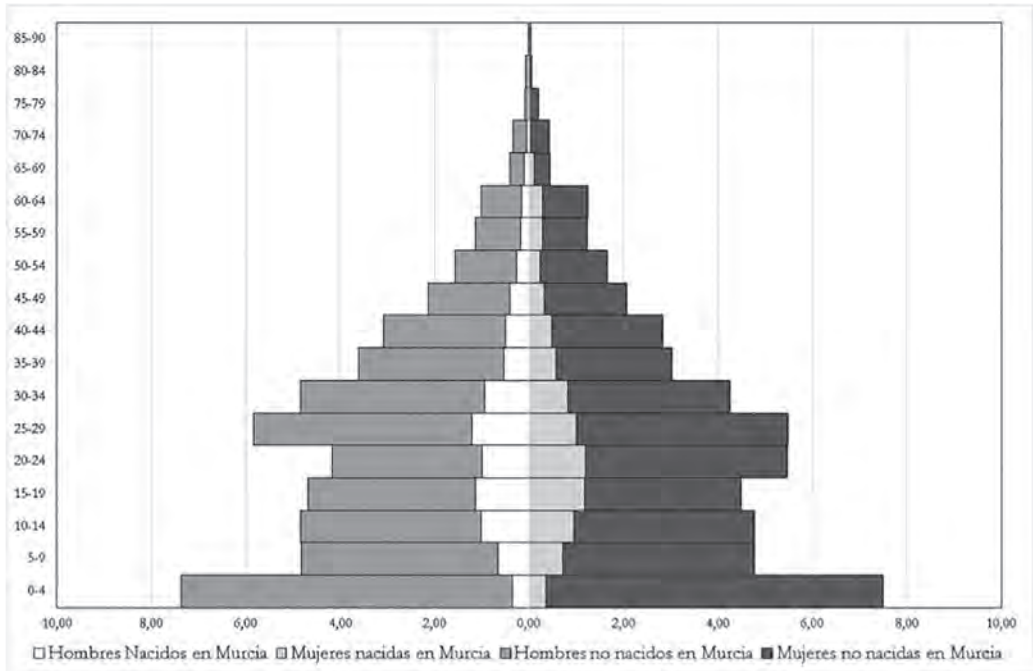


Gráfico 3. Estructura según sexo y edad de la población residente en l'Hospitalet procedente de familias de origen murciano y no murciano. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros individuales del Padrón de 1924

Las ocupaciones de los habitantes del barrio (Tabla 3) reflejan una llegada reciente tal y como se puede desprender del elevadísimo porcentaje de profesiones no cualificadas (71,61% entre los hombres de más de 12 años que están registrados como jornaleros, a los cuales si se añaden los peones sumarían un total del 74,3% de la población masculina); solamente el 15% están registrados con algún oficio. En cuanto a la población femenina, aunque la actividad principal es ser ama de casa, no hay que menospreciar

el 28,05% de mujeres que trabajan en faenas de tipo extra doméstico; el 11,71% están registradas como jornaleras y el 7,19% como obreras o *fábrica* ilustrando la fuerza de la actividad femenina en la industria. La actividad de la población mazarronera en el barrio sigue las mismas proporciones.

Hombres		Mujeres	
Ladrillero	0,47 %	Dependiente	0,12 %
Carretero	0,58 %	Operaria	0,12 %
Mecánico	0,58 %	Sastra	0,12 %
Obrero	1,05 %	Modista	0,24 %
Soldado	1,17 %	Sirvienta	0,61 %
Tranviario	1,29 %	Aprendiz	0,98 %
Comercio	1,40 %	Fábrica	2,46 %
Albañil	1,52 %	Obrera	4,63 %
Empleado	1,52 %	Otros	6,95 %
Peón	2,69 %	Jornalera	11,71 %
Aprendiz	4,56 %	Ama de casa	71,95 %
Resto de oficios	5,61 %		
Otras situaciones	5,96 %		
Jornalero	71,61 %		
TOTAL	100 %	TOTAL	100 %

Tabla 3. Principales ocupaciones de la población de Collblanc–La Torrassa. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros individuales del Padrón de 1924

En 1924 la actividad económica de la gran Barcelona continúa siendo un gran polo de atracción de la mano de obra emigrante. Aunque la potente actividad industrial textil catalana comienza a decaer otras actividades recogen el relevo de la ocupación de la mano de obra, sobre todo la construcción y la obra pública, necesitando de una masa de obreros no especializados enorme que se nutre de los recién llegados a las poblaciones del extrarradio de Barcelona.

Las obras del metro de Barcelona, que llega hasta las puertas del barrio de La Torrassa, la construcción del alcantarillado público de la ciudad y las obras de la Gran Exposición Universal de 1929

se convierten en motores laborales donde los mineros del sureste español encuentran un tipo de trabajo que se diferencia poco del desarrollado en las cuencas mineras de origen. Estas actividades profesionales se recogen en el Padrón Municipal como jornaleros siendo, como hemos indicado anteriormente, la dedicación ampliamente mayoritaria de los vecinos de Collblanc-La Torrassa y por supuesto de los mazarroneros allí afincados.

4.2. ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES EN COLLBLANC-LA TORRASSA

El tipo de migración está directamente relacionada con la formación y características de los hogares en los lugares de destino y las relaciones que se establecieron desde el lugar de origen. Los hogares de los murcianos en el barrio de Collblanc-La Torrassa delatan una migración familiar de tipo puro o en cadena (de Miguel Luken, V. 2007) característica de los movimientos de finales del siglo XIX y principio del XX de la población ligada a la minería y otros sectores industriales (García Abad, 2012).

El Padrón de 1924 revela la presencia de 3.055 hogares donde residen 13.307 personas, por tanto, se trata de unidades numerosas con 4,35 miembros de media.

Los hogares con personas de origen murciano y almeriense suponen 734 unidades residenciales, una cuarta parte del total de hogares en el barrio (Tabla 4). Los hogares mazarroneros (identificados a partir de las unidades residenciales donde se encuentra empadronado algún individuo procedente de Mazarrón) representan el 2% del total de los hogares del barrio, se reconocen 61 unidades. En el resto de la ciudad de l'Hospitalet de Llobregat en el mismo momento se identifican 30 hogares más de mazarroneros ubicados, principalmente, en el barrio de Santa Eulàlia (ver Anexo).

Origen	Nº hogares	%	Nº personas	%
Total	3.055		13.307	
Hogares con murcianos	656	21,50 %	3.073	23,10 %
Hogares con almerienses	145	4,70 %	685	5,10 %
Hogares con murcianos y almerienses a la vez	145	2,20 %	318	2,40 %
Hogares con murcianos y/o almerienses	734	24 %	3.440	25,90 %

Tabla 4. Número de personas en los hogares de origen murciano y almeriense en Collblanc–La Torrassa. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros individuales del Padrón de 1924

Los hogares mazarroneros aportan a la población del Barrio de Collblanc-La Torrassa un total de 317 personas (2,4% de la población del Barrio) de las cuales 188, el 59%, son nacidas en Mazarrón.

Atendiendo a la composición de los hogares según el origen, las unidades residenciales mazarroneras revelan un itinerario migratorio, casi de manera exclusiva, familiar.

Quién es de Mazarrón en los hogares mazarroneros?	Nº de hogares	%	%
Cabeza de familia y esposa	20	32,80 %	
Cabeza de familia hombre (matrimonio mixto)	12	19,70 %	
Cabeza de familia hombre solo	1	1,70 %	
Cabeza de familia mujer sola	2	3 %	
Esposa (matrimonio mixto)	15	24,60 %	
Hijos (de matrimonio no de Mazarrón)	6	9,80 %	
Yerno	3	4,90 %	
Huéspedes	2	3 %	

Tabla 5. Número de hogares en Collblanc–La Torrassa según quien es de origen Mazarrón. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros individuales del Padrón de 1924

En el 82% de los hogares mazarroneros los miembros nacidos en Mazarrón forman el núcleo principal (cabeza de familia y/o cónyuge) (Tabla 5) reafirmando el proceso migratorio familiar, mientras que en el 18 % restante los mazarroneros no son los cabeza de familia. Destaca los hogares con hijos mazarroneros de matrimo-

nios que no lo son que coinciden con una estancia intermedia en Mazarrón en pleno itinerario migratorio, confirmando la migración por etapas.

Los matrimonios mixtos, donde uno de los dos integrantes es de Mazarrón y el otro no, están prácticamente formados con personas vinculadas al itinerario de emigración minera, es decir son personas provenientes o de oleadas migratorias llegadas previamente a Mazarrón desde Almería, o de la cuenca minera cartagenera, dejando muy pocas dudas a que prácticamente todos los matrimonios emigraron juntos y no se formaron en el barrio, como pasará años más tarde con los individuos que migraron solteros y acababan formando familia ya en el barrio.

Cabe destacar que en este contexto son habituales los casos de mujeres viudas que emigran con los hijos por la precariedad de su situación. Su presencia denota la existencia de redes de soporte y ayuda.

En definitiva, esta caracterización de los hogares identificados permite asegurar que el flujo migratorio se realizó, casi de manera exclusiva, en familia. Incluso ante la presencia de mazarroneros como huéspedes o realquilados de otras familias, éstos son matrimonio. La existencia de individuos emigrantes de origen mazarronero solitarios es prácticamente nula.

El análisis de los hogares según el número de personas refuerza la idea del proyecto migratorio familiar (Gráfico 4). Si la dimensión media de miembros en el hogar era en el año 1924 en Collblanc-La Torrassa de 4,35 personas, en el caso de los hogares de mazarroneros la media ascendía a 5,19 miembros, apareciendo con una frecuencia prácticamente igual los hogares con 2-7 individuos. El elevado número de hijos de 3 años o menos (47 individuos) la mayoría ya nacidos en destino contribuyen a aumentar estas categorías.

Tal y como se ha comprobado en el apartado anterior los hogares mazarroneros tienen una mayor presencia femenina que el resto de hogares del barrio, que puede ser explicada por el carácter familiar de la emigración que arrastra también a los miembros que no tienen posibilidades de trabajar fuera del hogar, mayoritariamente mujeres mayores y niñas, que en un modelo de emigración

individual o desvinculada se quedarían en los lugares de origen.

Esta migración femenina de arrastre que no trabaja fuera del hogar cumplirá un papel muy importante en la economía de subsistencia de estas redes migratorias, encargándose de trabajos domésticos y el cuidado de los menores, así como de afianzar los lazos sociales entre los hogares de la red. Sus tareas domésticas incluían grandes desplazamientos para llegar a la zona agrícola de la Marina de l'Hospitalet o al Prat de Llobregat para recoger, con el consentimiento de los agricultores, los restos y desechos de la producción agrícola para su consumo, aportando a la economía doméstica un plus de supervivencia.

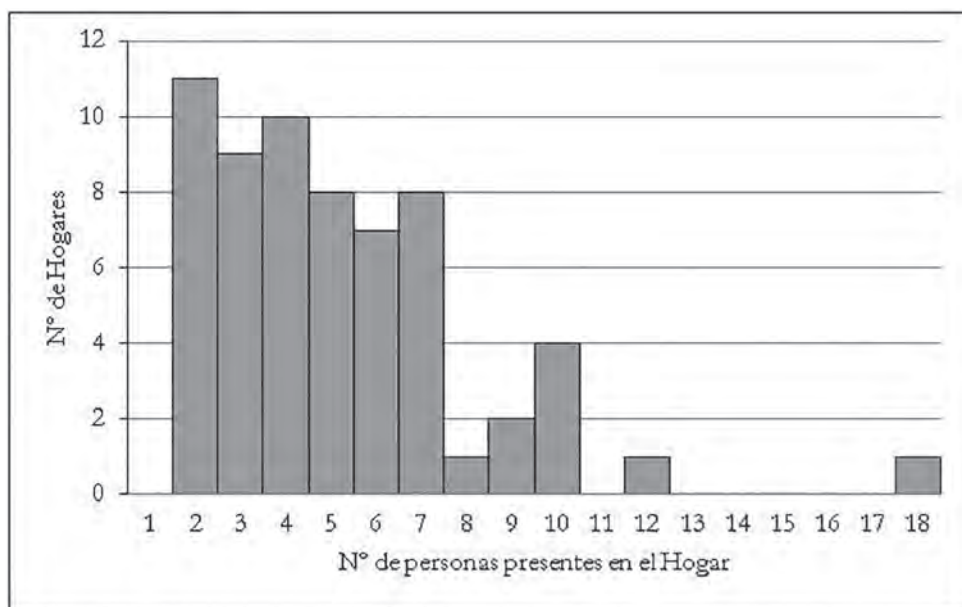


Gráfico 4. Frecuencia del tamaño de los hogares de origen Mazarrón en Collblanc-La Torrassa. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros individuales del Padrón de 1924

El análisis de la estructura de los hogares mazarroneros muestra que son, en casi su totalidad, hogares familiares. Casi el 60% de los hogares forman núcleos simples con una única unidad familiar formada por los progenitores y los hijos, mientras que el 26% son núcleos extensos donde además de la unidad simple conviven otros familiares como los ascendientes o hermanos. Por último el

15% de los hogares son múltiples donde conviven más de una unidad familiar mayoritariamente relacionadas por vínculos de parentesco (Gráfico 5).

Los núcleos simples mazarroneros están formados, mayoritariamente, por los dos progenitores y los hijos; seguidos de las parejas sin descendencia, y finalmente con la presencia de algunos hogares con uno solo de los progenitores y los hijos.

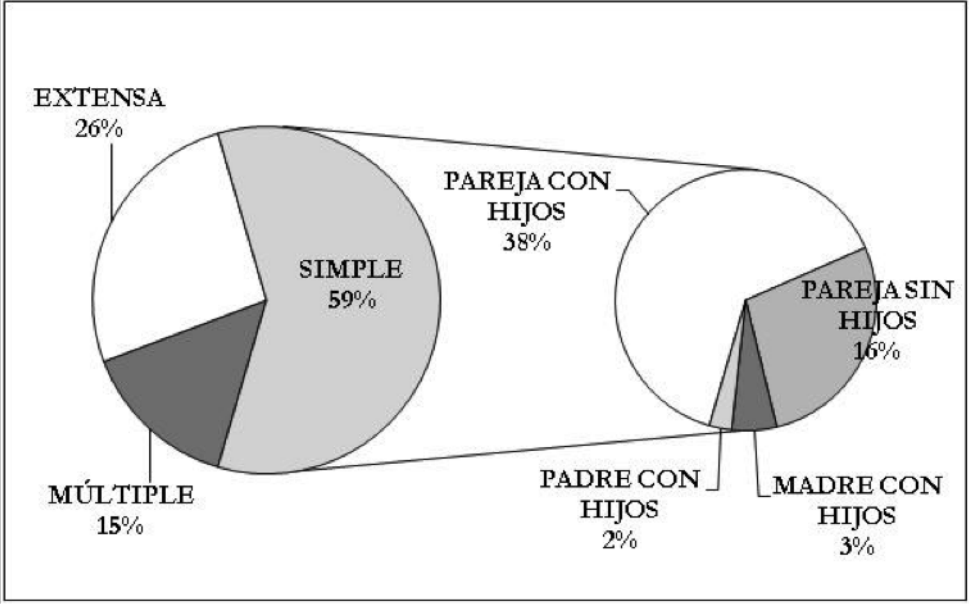


Gráfico 5. Frecuencia de las estructuras de los hogares de origen Mazarrón en Collblanc-La Torrassa. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros individuales del Padrón de 1924

Los procesos migratorios son selectivos, y así se refleja en el origen socioeconómico de las personas que forman los hogares mazarroneros en el barrio. Tal y como se ha comentado anteriormente la población mazarronera asentada en Collblanc-La Torrassa en el año 1924 muestra un claro origen ligado a la minería. Aun existiendo una profunda crisis económica en origen no emigran tanto las familias vinculadas a la producción agrícola y a sus servicios como el comercio y el transporte, y si en cambio se desplazan ma-

sivamente las que están ligadas a la minería, actividad mucho más fluctuante y desligada de la tierra y por tanto sin ningún tipo de producción de subsistencia que amortigüe la crisis.

Este origen de producción minera se evidencia con la presencia de parejas con itinerarios típicos ligados a las crisis mineras (Martínez, et al 2008), observables en el origen de su descendencia y en la existencia de parejas mixtas entre cónyuges nacidos en este itinerario (Tabla 6).

Composición del hogar	Nº hogares	%
Hogares donde los cónyuges son hijos de Mazarrón en varias generaciones	15	24,6 %
Hogares donde el mazarronero/a es hijo/a de emigrantes de las cuencas mineras de Almería o Cartagena	17	27,9 %
Resto sin determinación minera evidente	24	39,3 %
Hogares formados en Barcelona	5	8,2 %

Tabla 6. Frecuencia de los hogares de origen Mazarrón en Collblanc–La Torrassa con participación en los itinerarios mineros. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros individuales del Padrón de 1924 y de los registros parroquiales individuales de origen

Las familias exclusivamente de Mazarrón, que se pueden asimilar a procedencia minera, y las que provienen del itinerario minero representan más de la mitad de los hogares, mientras que sólo un 8,2% son hogares formados en Barcelona posteriormente a la emigración. Este origen vinculado a la minería refuerza la emigración en familia que se desplaza en bloque según las oportunidades que le brinda el territorio.

La distribución de los hogares mazarroneros no es homogénea en todo el barrio (Figura 6). La gran mayoría de los hogares están situados en parcelas en el área central del territorio, de reciente urbanización, entre 1919 y 1922 (Salmerón, 2012) confirmando la relación directa entre la ocupación del barrio y la edificación.

Los hogares más nuevos con personas que llevan tres años o menos en el barrio se localizan en las edificaciones de nueva construcción y urbanización de las calles Mas, Hospitalet (actual calle

Montseny), Campalans, Romanins (actual calle Dr. Martí Julià), Boada (actual calle Mn. Jaume Busquets) y Llansá. Los hogares con familias con más tiempo de residencia, en cambio, se localizan en parcelas urbanizadas en la primera década del XX como la calle Pujós o la Plaza Espanyola.



Figura 6. Localización de los hogares de origen Mazarrón en Collblanc–La Torrassa. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros individuales del Padrón de 1924

Se aprecia una cierta concentración en zonas muy concretas del barrio generándose pequeños núcleos de concentración de familias mazarroneras con vínculos de parentesco entre ellas. Éste es el caso de la calle Mas nº 105, posiblemente un pasillo, porque actualmente no existe, construido en diciembre de 1922 (Fernández de Retama Lobo, 1990) donde 9 de los 13 hogares que lo forman se han considerado de Mazarrón. El resto de hogares de este pasillo tienen el origen en Gérgal (Almería), Madrideos (Toledo), Alzira

(Valencia) y Candedesmos (Huesca). Esta distribución reafirma el carácter familiar de la emigración y permite intuir una red de apoyo compleja aún siendo de muy reciente creación.

REDES MIGRATORIAS EN LA GÉNESIS DE COLLBLANC-LA TORRASSA

El estudio de la emigración desde el punto de vista de las redes sociales permite una visión más compleja y global. Una red social es un conjunto específico de vínculos entre un conjunto de personas, con la propiedad adicional de que las características de estos vínculos pueden ser utilizadas para interpretar la conducta o estrategia social de las personas involucradas. Así el estudio de las redes migratorias no sólo informa de la complejidad de las relaciones personales, identificando subgrupos, nodos que juegan un papel importante en la estructura de la red (centros, puentes...), sino que además permite vislumbrar las causas y patrones del mismo proceso migratorio, permitiendo interrelacionar el nivel micro individual con el macro estructural.

Las redes relacionales tienen en el proceso migratorio un papel muy importante en todas sus etapas. En destino las redes facilitan la inserción, el acceso a la vivienda y al mercado laboral, son una fuente de información sobre oportunidades y riesgos, y actúan en clave de red de seguridad en caso de dificultades del migrante.

Durante el tránsito, las redes reducen los costos de los desplazamientos, llegando a financiarlos, suponen una fuente de experiencia facilitando información aportando seguridad en el viaje.

En origen las redes influyen en el momento de la toma de decisiones facilitando información sobre el destino convirtiéndose en casi la variable más importante junto con la situación familiar y económica.

Las redes migratorias se crean a partir de las relaciones entre las personas migrantes que se pueden fundamentar en el parentesco, la amistad y/o la vecindad. El estudio de cada tipo de red supone

una metodología de análisis diferente. Así el análisis de las redes de parentesco se basa en las reconstrucciones de las familias más o menos completas que identifican las relaciones familiares. El estudio de las relaciones de amistad, por su parte, presenta graves dificultades en ausencia de fuentes cualitativas que las caractericen como por ejemplo la correspondencia entre personas o entrevistas con los propios migrantes ya que no quedan reflejadas en otros registros. Finalmente las redes de vecindad, más allá del propio origen, requieren de una explotación nominativa de los padrones de origen de forma exhaustiva para poder determinar la coincidencia física de las personas en un mismo espacio físico.

El presente trabajo aborda un análisis empírico de las redes migratorias familiares de la población proveniente de Mazarrón, identificándolas, y cuantificándolas. Este tipo de investigación (Díaz, M. 2014) topa con la limitación de la falta de fuentes, obligando a utilizar otras fuentes indirectas como los padrones, censos o estadísticas vitales que presentan una fotografía fija de un proceso que es dinámico. Esta dificultad se puede salvar realizando una investigación exhaustiva nominativa con múltiples fuentes y en diversos periodos y que hace que el trabajo aumente en complejidad y exhaustividad sobre todo cuando se abordan poblaciones de cierta envergadura.

El padrón municipal de habitantes constituye el punto de partida para este tipo de estudios, permite una aproximación a las redes migratorias con el análisis del origen de los habitantes, la distribución en el territorio de llegada, el análisis de las características de las personas que residen en un hogar o el tiempo de residencia. Finalmente la explotación de los registros individuales del padrón permite el análisis nominativo que hace posible la reconstrucción de las familias de forma que se puede vincular el parentesco de los integrantes dentro de un hogar y con otros con la ayuda de fuentes complementarias.

Para la reconstrucción de familias en este trabajo se ha partido del Padrón Municipal de habitantes de 1924 de Collblanc-La Torrassa y se han remontado los ascendientes de las personas migrantes integrantes de los hogares de origen de Mazarrón llegando hasta los abuelos, complementando con los registros parroquiales

en origen. Ha sido posible así describir relaciones horizontales de hasta 4º grado de parentesco según el Código Civil, es decir, hasta primos hermanos.

En el conjunto de los árboles genealógicos reconstruidos se han analizado las coincidencias de personas con la ayuda de un programa genealógico específico, permitiendo así establecer los nexos de parentesco aunque los individuos no compartan apellidos directamente, aflorando una amplia red que gana complejidad con la aparición de segundas nupcias, apadrinamientos y parentescos menos evidentes.

Una vez identificados los nexos por parentesco entre los diferentes hogares se ha representado esta red con el programa específico de análisis de grandes redes PAJEK (araña en lengua eslovena), que permite visualizar y analizar tanto la topografía de las mismas como identificar sus principales conexiones.

El estudio de las redes de parentesco ha supuesto el seguimiento nominal de los integrantes de los hogares mazarroneros de Collblanc-La Torrassa, ampliado a todos los hogares provenientes de Mazarrón de l'Hospitalet de Llobregat registrados en el padrón de 1924 (61 hogares en el barrio y 30 en el resto del municipio) un total de 91 hogares identificados con un código numérico (Anexo). La incorporación en la investigación de los hogares externos al barrio ha permitido matizar las relaciones de parentesco existente entre ellos.

La reconstrucción familiar ha llevado a construir casi 150 árboles genealógicos en origen a partir de los registros parroquiales de bautismo y matrimonio de las tres Parroquias de Mazarrón, San Antonio de Padua, San Andrés Apóstol y San José del Puerto, identificando finalmente más de 1000 personas vinculadas con los 91 hogares estudiados.

El análisis de las personas coincidentes en los árboles genealógicos ha permitido establecer las redes de parentesco existentes en los hogares de destino, de forma que se ha comprobado que 54 de los 91 hogares tienen nexos de parentesco con otros hogares del barrio o del municipio; 13 de estos hogares con relaciones de parentesco no pertenecen a Collblanc-La Torrassa ni tampoco tienen ningún vínculo familiar con otros hogares del barrio, formando re-

des teóricamente independientes de la existencia de Collblanc-La Torrassa.

Según el Código Civil se considera 1º grado de parentesco la relación entre padres e hijos; 2º grado, las relaciones entre hermanos y la existente entre abuelos y nietos; 3º grado, las relaciones entre tío/a y sobrino/a, y finalmente, 4º grado a las relaciones existentes entre primos hermanos.

La Tabla 7 muestra la distribución de las frecuencias de los diferentes tipos de relaciones familiares en los hogares provenientes de Mazarrón en Collblanc-La Torrassa el año 1924.

	Nº hogares
Hogares con parentesco con otros hogares de Collblanc-La Torrassa	36 de Collblanc-La Torrassa 5 de fuera del barrio
Hogares con relaciones de parentesco de 1º grado	12 de Collblanc-La Torrassa 2 de fuera del barrio
Hogares con relaciones de parentesco de 2º grado	15 de Collblanc-La Torrassa 2 de fuera del barrio
Hogares con relaciones de parentesco de 3º grado	10 de Collblanc-La Torrassa 1 de fuera del barrio
Hogares con relaciones de parentesco de 4º grado	11 de Collblanc-La Torrassa 1 de fuera del barrio

Tabla 7. Frecuencia de las relaciones de parentesco entre los hogares de origen Mazarrón en Collblanc–La Torrassa y el resto de municipios. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros parroquiales en origen

El análisis de estas frecuencias deja entrever una mayoría de relaciones fuertes, interpretando como tales las de 1º y 2º grado de parentesco. El 18% de los hogares de origen Mazarrón tienen relaciones padres/hijos con otros hogares y el 28% tienen relaciones entre hermanos o abuelos/nietos con otros hogares. La relevancia de la fortaleza de relaciones indica una clara tendencia a núcleos o grupos familiares cercanos que se instalaron en bloque en el barrio y que llevaban itinerarios migratorios en grupo. Por otro lado, la existencia de los vínculos más débiles denota la capacidad de expansión de la red y la potencial diversidad, vinculando diferentes núcleos familiares.

Las relaciones de parentesco entre diferentes núcleos familiares pueden ser múltiples, por la existencia de diversos individuos en el hogar que tienen vínculos diferenciados entre ellos: caso de matrimonios en los que pueden establecer vínculos cada uno de los cónyuges; o por la consanguinidad familiar que puede multiplicar la posibilidad de relaciones entre los mismos individuos. Esto provoca una mayor complejidad en la red estableciéndose a veces dobles y triples vínculos entre los mismos hogares. Como ejemplo, el vínculo doble entre los hogares 34 y 53, donde los integrantes del matrimonio del hogar 53 son primos hermanos entre ellos y a la vez sobrinos los dos de un integrante del hogar 34.

Se identifican 103 relaciones de parentesco entre los hogares mazarroneros (Tabla 8): el 30% de estas relaciones se establecen en forma de vínculos sencillos, es decir, muchos hogares sólo se vinculan con otro hogar y por tanto no son punto de enlace o conexión (característica propia de redes todavía poco maduras como corresponde a la reciente llegada de los mazarroneros al barrio y que con el tiempo aumentarán su complejidad).

Existen tres hogares que disponen de un amplio número de relaciones de parentesco (5 o más) convirtiéndose en puntos de conexión de la red y muy probablemente constituyéndose como núcleos de efecto llamada o atracción para nuevos núcleos familiares (confiriendo complejidad a la red). Se trata del hogar nº 91 (Sevilla-Collado) con 5 vínculos de parentesco; el hogar nº 18 (Collado-Pérez) con 6 vínculos de parentesco y el hogar nº 30 (Zamora-Pérez) con 7 vínculos de parentesco que son nudos relevantes de la red, y que además, están emparentados entre ellos conformando una subred de 15 hogares relacionados.

	Collnblanc-La Torrassa	Resto
Hogares con 1 relación de parentesco	21	9
Hogares con 2 relaciones de parentesco	4	7
Hogares con 3 relaciones de parentesco	6	1
Hogares con 4 relaciones de parentesco	3	0
Hogares con 5 relaciones de parentesco	0	1
Hogares con 6 relaciones de parentesco	1	0
Hogares con 7 relaciones de parentesco	1	0

Tabla 8. Frecuencia de hogares de origen Mazarrón según el número de relaciones de parentesco establecidas. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros parroquiales en origen y el Padrón de 1924

En la Figura 7 se ha representado la red de hogares de origen Mazarrón con vínculos de parentesco generada con el programa de análisis de redes.

La red de parentesco de los 41 hogares de origen Mazarrón del barrio o vinculadas a él se pueden distribuir en 2 subredes: una que reúne 15 hogares y otra 4, y 11 parejas de hogares relacionados entre ellos. Fuera del barrio encontramos 13 hogares sin relación de parentesco con ningún otro de Collblanc-La Torrassa, distribuidos en 3 subredes de 3 hogares cada una y 2 parejas relacionados exclusivamente entre ellos. Se da por tanto una mayor complejidad entre los hogares de origen Mazarrón en el barrio que fuera de él, reafirmando la atracción que Collblanc-La Torrassa ofrece a esta población migrante el año 1924 en comparación al barrio de Santa Eulàlia.

En relación a la estructura de la red se observa una heterogeneidad, donde no todos los puntos de conexión de la red tienen las mismas propiedades estructurales locales, con presencia de unos pocos *hubs* o nudos conectores que acaparan un alto porcentaje de las relaciones y otros menos. Se observa la presencia de, como mínimo, un hogar puente (el hogar 30) que conecta diferentes subredes. Este hogar es un hogar simple de un matrimonio solo donde cada uno de los cónyuges aporta relaciones de parentesco con otros hogares que no están conectados entre ellos si no es a través de estas dos personas.

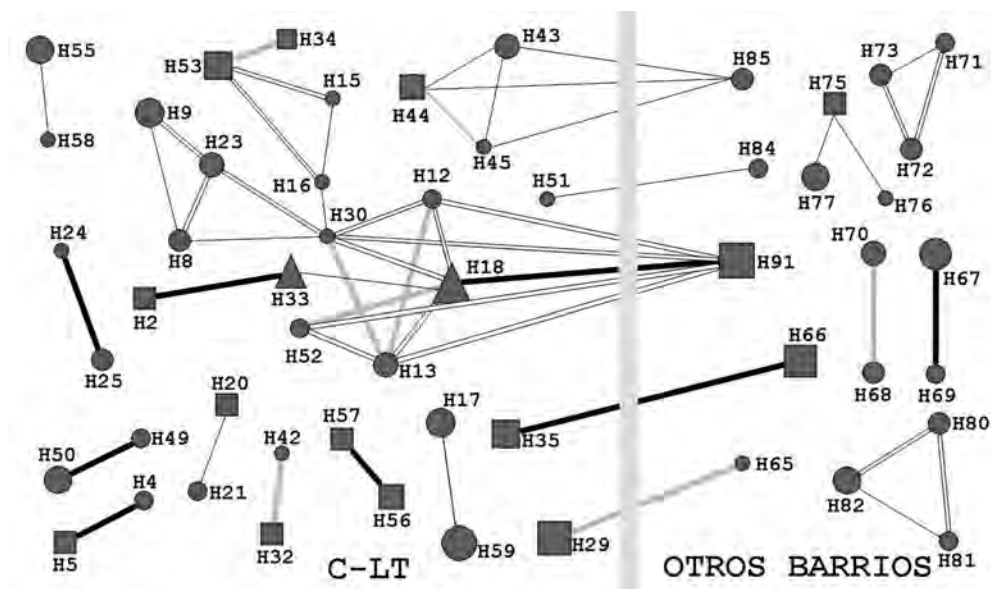


Figura 7. Representación de las redes de parentesco entre los hogares de origen Mazarrón en Collblanc–La Torrassa y el resto de municipios. 1924

Fuente: Elaboración propia a partir de los registros parroquiales en origen y el Padrón de 1924.
Generado con PAJEK

En la Figura 7 los hogares están identificados con sus códigos numéricos, del 1 al 91, y el tamaño del elemento es proporcional al tamaño del hogar. Los círculos representan hogares simples, los cuadrados hogares extensos y los triángulos hogares múltiples. El trazo del vínculo se relaciona con el grado de parentesco: grueso con 1º grado, delgado con 2º grado, gris con 3º grado y doble con 4º grado o mayor.

La estructura de la red releva que cumple el principio de un mundo pequeño, donde el diámetro de la red social es pequeño en comparación al número de nudos, provocando una distancia social media pequeña que hace que en pocas relaciones todos los hogares de la gran subred estén conectados. En este caso, el hogar 18 (Collado-Pérez) es el centro de una subred con un número elevado de relaciones y muy densa que permite conectar casi directamente a todos los hogares integrantes.

Por último se aprecia una *clusterización* de la red, existiendo subgrupos con más densidad de vínculos de parentesco, normalmente fuertes. La subred formada por los hogares 43/44/45/85 presenta una transitividad total (*clustering local*) donde aparecen todos los vínculos posibles entre ellos, se trata de los hogares de 4 hermanos y que aparentemente no tienen ningún parentesco más en el barrio.

El tipo de red analizado y su forma reflejan una llegada al barrio reciente y con fuertes relaciones de parentesco entre sus integrantes, en la línea de la emigración familiar ya definida, que con el tiempo seguramente derivará hacia una red mucho más madura y compleja.

6

RECONSTRUCCIÓN DE UN CASO: ITINERARIO Y RED MIGRATORIA DE LOS PIONEROS. LOS COLLADO-PÉREZ

Para ilustrar el proceso migratorio se ha estudiado el itinerario y las redes de relación establecidas por la familia Collado-Pérez, hogares 18 y 91 del Padrón de 1924. Esta familia se presenta el año 1924 como uno de los núcleos más relevantes de la red de hogares de origen Mazarrón en el barrio, con múltiples relaciones de parentesco con otros hogares, a la vez que es una de las familias mazarroneras con más antigüedad empadronada en el barrio.

HOJA DE EMPADRONAMIENTO 1196 AÑO DE 1915

Cada *Hospitalet*
Número *7* *96*

NOMBRES Y APELLIDOS	Sexo	EN EL MOMENTO			Edad	NACIONALIDAD		Estado	Profesión	Residencia habitual	DISTRIBUCIÓN DE LA FAMILIA				Otras personas que convivan con el jefe de familia	
		EN EL MOMENTO				Fuente	Destino				Alta	Baja	Total			
		Var	Muj	Edad												
Miguel Collado Fernández	M				35	Española		Casado	Artesano	Propia	2				2	16
Andrea Pérez Martínez	Muj				35	Española		Casada	Artesana	Propia	2				2	16
Isabel Collado Pérez	Muj				11	"		Soltera		Propia	1				1	16
Miguel	M				11	"		Soltero		Propia	1				1	16
Eugenio	M				11	"		Soltero		Propia	1				1	16
Alfonso	M				11	"		Soltero		Propia	1				1	16
Francisco	M				11	"		Soltero		Propia	1				1	16
María Fernández Francés	Muj				35	Española		Casada	Artesana	Propia	2				2	16
María Caparrós Collado	Muj				15	Española		Soltera		Propia	1				1	16

Hospitalet del Saler
Miguel Collado
Andrea Pérez
Isabel Collado

Figura 8. Hoja de empadronamiento en l’Hospitalet del año 1915 de Miguel Collado Fernández y Andrea Pérez Martínez con sus hijos Isabel, Miguel, Eugenio, Alfonso y Francisco, y su madre María Fernández Francés y su sobrina María Caparrós Collado

Fuente: Padrón Municipal de habitantes de 1915. Archivo Histórico Municipal de l’Hospitalet

La familia Collado-Pérez, con dos hogares, aparece registrada por primera vez en el barrio de La Torrassa de l'Hospitalet de Llobregat en el Padrón Municipal de vecinos del año 1915 (Figura 8).

Una vez identificada esta familia, considerándola relevante para explicar el proceso migratorio de la población mazarronera en el barrio, se han reconstruido sus árboles genealógicos a partir de los registros parroquiales, de los Registros Civiles, Archivos Históricos, padrones y censos de las poblaciones de origen y de paso de su itinerario migratorio. El trabajo se ha completado con entrevistas en profundidad a algunos de los descendientes directos, todavía vecinos del barrio, complementando así las fuentes secundarias, y el análisis de datos con una metodología cualitativa que, sin duda, ha ayudado a matizar y ajustar el dato bruto. Esta metodología ha permitido reconstruir el itinerario de migración de individuos totalmente identificados ayudando a comprender mejor las causas y consecuencias internas y del entorno que provocan el proceso migratorio y que definen las redes construidas.

A partir de la localización en el Padrón de 1924 de 20 individuos de esta familia se ha llegado a identificar a 80 individuos en 26 núcleos familiares, que muchos de ellos no llegaron a ser vecinos de l'Hospitalet de Llobregat.

A continuación se presenta el relato de reconstrucción del itinerario migratorio de la familia por etapas.

6.1 PRIMERA ETAPA: EL INICIO EN CUEVAS DE VERA

Miguel Collado Fernández nació en Cuevas de Vera, actualmente Cuevas del Almanzora, en la provincia de Almería, el 31 de octubre de 1861. Miguel era hijo de Miguel Collado Fernández y de María Fernández Francés, un matrimonio natural de Cuevas que tuvo al menos 10 hijos, Diego, María Dolores, Miguel, Ana, Antonia, Luisa, Antonio, Isabel y Manuel, todos nacidos en esta población y domiciliados en su casco urbano en la calle Esperanza y posteriormente en la calle San Antonio.

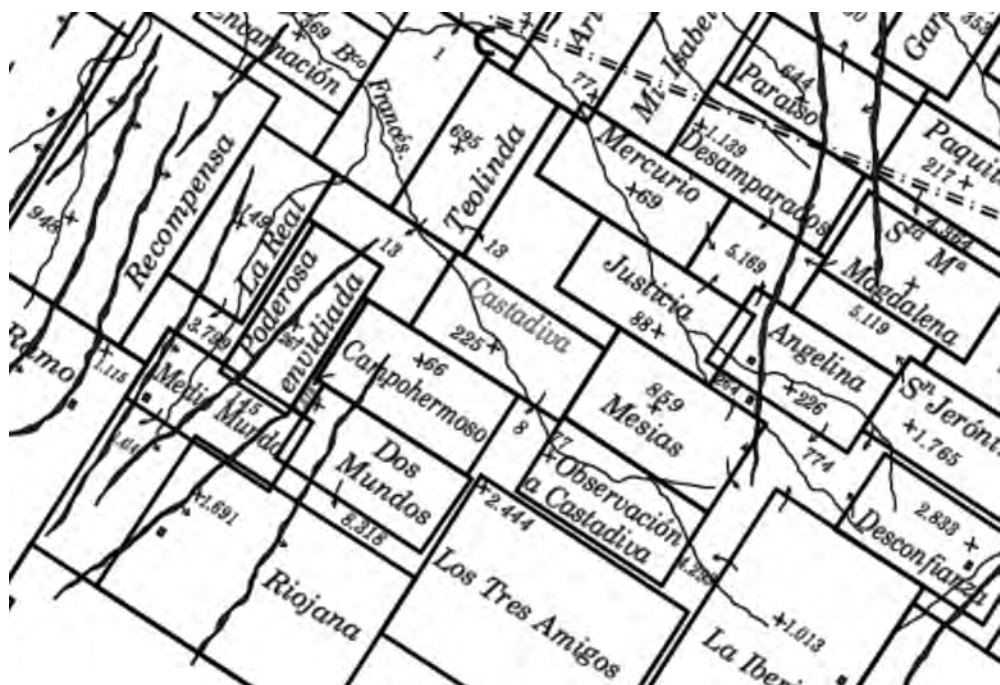


Figura 9. Distrito minero de Cuevas de Vera. Concesión “Castadiva” en el barranco del Francés

Fuente: Historia de la minería española. Universidad de Murcia (<http://www.um.es/hisminas>)

Los sucesivos descubrimientos a partir de 1847 de filones de plata en la Sierra Almagrera dentro del municipio de Cuevas provocaron una auténtica fiebre minera con la llegada de numerosa mano de obra proveniente del sur de la provincia donde las explotaciones mineras de plomo de la Sierra de Gádor y del Campo de Dalías habían entrado en una profunda crisis.

Miguel Collado Fernández (padre) vivía de la explotación minera y como muchos otros vecinos era un pequeño propietario y a la vez minero.

Era muy habitual el arrendamiento de pequeñas explotaciones donde grupos reducidos de mineros explotaban “a partido” el mineral durante los años que duraba el contrato.

Se trataba de un modelo de explotación minera especulativo minifundista, de numerosas concesiones que suponían un enjambre desordenado de pequeñas empresas que continuamente entraban en conflicto y litigios (Sánchez Picón, A. 1981).

En 1878 Miguel Collado Fernández (padre) contrata “a partido” la mina Castadiva para su explotación (Figura 9 y 10), muy probablemente junto a sus familiares más cercanos y vecinos. La concesión estaba situada en el barranco del francés, donde en 1860 se habían descubierto indicios de cierta riqueza minera. En principio esta concesión tendría vigencia hasta 1888, pero el contrato no se llegó a concluir, desencadenándose el éxodo migratorio familiar antes de esa fecha.

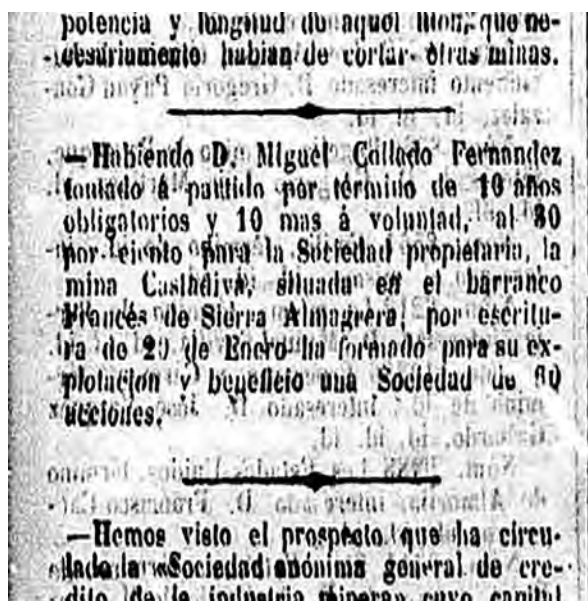


Figura 10. Noticia del contrato de explotación a partido de Miguel Collado Pérez de la mina “Castadiva”

Fuente: Revista General de Minería “El Minero de Almagrera” de Cuevas de Vera (1/3/1878)

En la década de 1870 comenzaron a aparecer muchos problemas de inundaciones en las minas de la zona, el principal problema técnico de este tipo de explotación minera, y la falta de recursos para invertir en maquinaria que permitiera el desagüe, principalmente debido a las pequeñas dimensiones de la mayoría de las explotaciones y la baja rentabilidad de la producción, provocó el abandono de la

actividad hasta nuevos descubrimientos de filones de hierro el año 1877 en la zona de Herrerías en el mismo municipio de Cuevas de Vera.

Estos periodos de esplendor minero fueron acompañados de un resurgimiento económico y social de la burguesía local que dotó a Cuevas de publicaciones periódicas, casinos culturales, círculos literarios y la construcción de edificios y de otros elementos dignos de ciudades ricas y desarrolladas.

La intensa actividad financiera que se desarrolló en la zona se traspasó a nivel nacional dónde las transacciones de miles de ac-

ciones que se compraron y vendieron en un período muy reducido de tiempo le dieron una fama a la zona tan notoria como lo fueron los escándalos financieros y sociales promovidos por una especulación inmoral que no permitió la repercusión de dicho esplendor en la población trabajadora (Sánchez Picón, 1992).

Las condiciones de vida de la mayoría de la población y de los mineros en concreto no iban emparejadas al refinamiento de la burguesía local, las condiciones laborales y la salud de los mineros y sus familias eran muy precarias, sin medidas de seguridad laboral e higiene, ausencia de derechos laborales e inexistencia de sistemas de prevención y ayuda. Precisamente tres de los hijos del matrimonio Collado-Fernández, Antonia, Isabel y Manuel, murieron muy jóvenes, formando parte de la alta mortalidad infantil de la época en las clases obreras.



Figura 11. Ruinas de la mina Castadiva en la actualidad, en el barranco del Francés. Cuevas de Vera (Almería)

Fuente: Mineralogía Topográfica Ibérica Blog (<http://www.mtiblog.com>)

Miguel Collado Fernández (hijo) también se dedicó a la minería ya desde muy joven, no era nada extraño que los niños trabajasen en la mina aprovechando su pequeño tamaño, desarrollando labores muy duras dentro y fuera de las explotaciones. El trabajo infantil jugaba un papel muy importante por la aportación que esta actividad suponía para la frágil economía familiar, y para los que utilizaban un tipo de mano de obra barata, sumisa y poco reivindicativa. Almería y Murcia llegaron a tener en algún momento de finales del siglo XIX, según las Estadísticas Mineras, alrededor de un 40% de mineros menores de 16 años (Martínez Soto et al., 2008). El trabajo infantil se realizaba principalmente en las labores subterráneas, en el acarreo y el transporte. Los niños a partir de los ocho años ya trabajan en las minas aunque la legislación prohibía el trabajo hasta los diez, suplantándose en la mayoría de los casos la edad real de los niños para permitir su contratación (Martínez Carrión, 2005b). Las precarias estrategias familiares determinaban la utilización de los niños en las concesiones aún en contra de la normativa legal, incidiendo negativamente en la salud y expectativas sociales de las siguientes generaciones que se veían privadas de la formación y el ambiente adecuado para crecer.

A los 21 años de edad, el año 1882, Miguel fue llamado al servicio militar volviendo a Cuevas el año 1883. En este momento el núcleo familiar estaba formado por sus padres y las hermanas pequeñas que todavía vivían, ya que su hermano mayor Diego ya estaba casado, así como su hermana mayor, María Dolores, que estaba casada con Ginés Fernández Lorca y tenía 2 hijos, Miguel y Josefa Fernández Collado. El momento económico en la población volvía a ser muy crítico, de nuevo las inundaciones en las minas de hierro y las fluctuaciones del mercado internacional del que se dependía casi exclusivamente habían hecho muy complicada su explotación y muchas habían cerrado dejando a buena parte de los mineros sin trabajo, obligándolos a buscar nuevos horizontes.

El año 1885 se desencadena el éxodo de Cuevas de toda la familia Collado-Fernández y el inicio de su itinerario migratorio. El factor desencadenante quizás fue la muerte en octubre de 1885 de Miguel Collado Fernández (padre) por paludismo, que deja seguramente la familia en una situación muy precaria. La muerte del

cabeza de familia habitualmente acarrea implicaciones económicas muy serias a la unidad familiar haciéndola muy vulnerable y acentuando la necesidad de la participación de los menores y jóvenes en el sustento colectivo. A partir de este momento Miguel Collado Fernández (hijo) se convierte en el cabeza de todo el grupo familiar, papel que ejercerá a lo largo de más de 40 años.

6.2 SEGUNDA ETAPA: EL ESTABLECIMIENTO EN MAZARRÓN

Miguel con su madre, María Fernández Francés, y sus hermanas Luisa y Ana que todavía residían en el núcleo familiar emigran entonces hacia el norte, como muchos otros, hacia las cuencas mineras de la vecina provincia de Murcia. Y con la salida también se ve arrastrada la hermana mayor de Miguel, María Dolores, entonces ya viuda, con sus dos hijos.



Figura 12. Mazarrón en 1910

Fuente: Archivo Histórico de Mazarrón

Mazarrón, al sur de la provincia de Murcia casi tocando a Almería, había sido desde su fundación una villa ligada a la minería, primero a partir del siglo XV a la explotación del mineral de alumbre y más tarde, a finales del siglo XIX a la explotación de los filones de plata y de plomo. A diferencia de las cuencas almerienses el modelo de explotación en Mazarrón era más latifundista con explotaciones más grandes en manos de unas pocas familias poderosas o de sociedades de capital extranjero (Guillén Riquelme, 1997). En cuestión de condiciones de trabajo y de innovación tecnológica, en cambio, las explotaciones mazarroneras continuaban siendo precarias aunque no tanto como las de la Almería de finales del siglo XIX. A partir de 1880 poderosas Compañías francesas y alemanas comenzaron la explotación a pleno rendimiento de los principales yacimientos de Mazarrón, utilizando máquinas de vapor para desaguar, perforar y extraer el mineral, lo que provocó un aumento productivo y a la vez una mayor necesidad de mano de obra (Guillén Riquelme, 2014).



Figura 13. Coto minero de San Cristóbal Mazarrón a principios del siglo XX

Fuente: Archivo Histórico de Mazarrón

Miguel y su familia llegaron a Mazarrón a finales de la década de 1880 y rápidamente como el resto de emigrantes comenzaron a trabajar en las minas. A diferencia de otros mineros, el grupo familiar Collado-Fernández se domicilió en el casco urbano y no en los campamentos improvisados o incluso las cuevas situadas en los

alrededores de las explotaciones que servían de alojamiento para muchos emigrantes mineros y donde las condiciones de vida eran todavía mucho más precarias que en la villa.

En Mazarrón Miguel conoce a Andrea Pérez Martínez con quien se casa en la Parroquia de San Andrés Apóstol de Mazarrón, hija de una familia mazarronera, 5 años más joven que él. La pareja tiene su primera hija, Isabel Collado Pérez, el año 1890. Miguel entonces tenía 29 años y Andrea 24.

Después llegaron 4 hijos más, Miguel Collado Pérez nacido el año 1892, Martín Collado Pérez nacido el año 1896 y muerto con pocos meses el año 1897, Francisco Collado Pérez nacido el año 1899 y Eugenio Collado Pérez nacido el año 1903, todos nacidos en Mazarrón mientras residían en la calle San Diego.

Durante esta época las hermanas pequeñas de Miguel se casan y tienen descendencia con otros emigrantes almerienses que residían en Mazarrón.

Ana Collado Fernández se casa con Juan Caparrós Martínez, minero y natural de Vera, el año 1888 en la Parroquia de San Andrés Apóstol. Juan había llegado a la villa con su madre viuda, Antonia Martínez Cervantes, y su hermano Francisco. De este matrimonio nacen en Mazarrón Antonia el año 1889, Tomás el año 1891 que muere meses más tarde, María Josefa el año 1892, Enriqueta el año 1894 y Miguel el año 1896 que también murió a muy corta edad. Poco después del nacimiento de Miguel, el hijo más pequeño de la pareja, el 3 de enero de 1897 explota la caldera de la mina San José de Mazarrón donde Juan trabajaba como maquinista y a consecuencia de las quemaduras muere días más tarde. Ana queda viuda y al cargo de sus hijas pequeñas. La alta siniestralidad debida a las precarias condiciones de trabajo en las minas hacen muy habituales los accidentes tanto en profundidad como en superficie cobrándose la vida de muchos trabajadores, llegando a producirse accidentes multitudinarios con decenas de muertos (Guillén Riquelme, 2014).

Luisa Collado Fernández se casa con Juan Antonio Caparrós Martínez, natural de Cuevas de Vera también, y que como el resto de vecinos de esta población en Mazarrón trabaja en las minas. Fruto de este matrimonio nacen en Mazarrón Carmen el año 1898 y Miguel Caparrós Collado el año 1900.

María Dolores Collado Fernández, la hermana mayor de Miguel, como se ha comentado también había emigrado a Mazarrón donde el año 1900 residía con sus hijos, Miguel, que trabaja de minero, y Josefa.

En 1906 el grupo de los Collado ya no está en Mazarrón, la crisis en muchas de las explotaciones mineras del municipio comienza a endurecerse; la falta de inversiones y los continuos conflictos laborales hacen cada vez más duro el trabajo y los Collado emigran a La Unión, población minera más al norte que en la década de 1910 vive todavía uno de sus máximos esplendores. En las dos décadas vividas en Mazarrón los Collado son testigos de un nuevo esplendor económico de la población que beneficia sólo a unos cuantos tal como pasó en Cuevas y que no hace más que aumentar las diferencias entre los mineros, trabajadores desligados de la tierra, y la burguesía bien estante.

Estos más de veinte años de residencia son tiempo suficiente para que la familia Collado se enraíce en Mazarrón, con los nacimientos y las defunciones de algunos de los integrantes del grupo, con la incorporación de la mazarronera Andrea Pérez con un papel que se convertirá en protagonista en el itinerario migrante, y generándose un fuerte vínculo afectivo de la familia con la población de Mazarrón.

6.3 TERCERA ETAPA: LA UNIÓN, LA ESTANCIA MÁS BREVE

La primera década del siglo XX es una época de gran esplendor minero en el municipio de reciente creación de La Unión situado en la sierra de Cartagena. La explotación de la blenda, mineral de zinc, con un mercado internacional con demanda sostenida desde finales del XIX hasta la primera Guerra Mundial, provocó un crecimiento continuado de la demanda de mano de obra, que se nutrió de los mineros expulsados de las cuencas del sur, de Almería y Mazarrón principalmente. En tan sólo 3 años, entre 1897 y 1900, La Unión registra un incremento censal del 40,2% llegando a los 30.000 habitantes (Gil Ocina, 1970).

La familia Collado, dentro de este flujo migratorio, vuelve a emigrar en grupo alrededor del año 1906. Miguel arrastra a su ma-

dre, su mujer e hijos, su hermana Ana con sus hijos y su hermana Luisa con su marido y sus hijos. El destino para Miguel y su cuñado Francisco Navarro vuelve a ser trabajar en la mina.

En La Unión el año 1908 nace el hijo más pequeño de Miguel Collado y Andrea Pérez, Alfonso. También es en esta población donde Isabel, la hija mayor, se casa con Tesifonte Sevilla Montilla, natural de La Unión y viudo de Ramona Muñoz Bonilla. Era el año 1910, Isabel tenía 20 años y Tesifonte casi le doblaba la edad con 38 años y aportaba dos hijos del primer matrimonio, Carmelo y María Luisa Sevilla Muñoz.

En La Unión nacen también dos hijas de Luisa Collado Fernández y Francisco Navarro Sabiote, Bienvenida el año 1908 y Rosa Navarro Collado el año 1910.

Ese mismo año 1910, muere en La Unión Ana Collado Fernández, la hermana de Miguel y Luisa, dejando huérfana a su hija María Josefa Caparrós Collado, de la que se hace cargo el resto del grupo familiar, Miguel y la abuela María.



Figura 14. Cuadrilla de mineros de La Unión a principios del siglo XX

Fuente: Museo Minero de La Unión (<http://www.regmurcia.com>)

Por otro lado el mismo año 1910 muere de tifus Francisco Navarro Sabiote, que no llegó a conocer a su hija Rosa, dejando viuda a Luisa Collado Fernández. Aunque a principios del siglo XX las muertes catastróficas en España ya habían pasado a la historia, todavía se arrastra una deficiente salubridad que favorece epidemias y enfermedades endémicas, en el sureste peninsular todavía son muy habituales las muertes por tifus y otras epidemias vinculadas a las deficientes condiciones de vida.

El grupo de los Collado permanece en La Unión un tiempo más y todavía en 1914 aparecen empadronados en esta población aunque es muy probable que algunos miembros ya hubieran marchado hacia Catalunya. De nuevo la crisis de la minería que los persigue se manifiesta, esta vez en La Unión y coincide con la Primera Guerra Mundial que provoca una catástrofe económica y comercial en la cuenca minera murciana. El precio de la blenda se desploma y en consecuencia su producción, provocando el hundimiento económico y social de La Unión que obligó a muchos mineros a buscar nuevas oportunidades para sobrevivir, esta vez mucho más lejos de casa (Gil Ocina, 1970).

Las duras condiciones de trabajo, en casi esclavitud, y la especulación patronal son el caldo de cultivo tanto en la cuenca minera de La Unión como en la de Mazarrón, de reiterados movimientos obreros, en ocasiones de extrema agresividad, y de la movilización sindical que acompañará a toda esta marea de trabajadores en su periplo migrante y cristalizará en las décadas de 1920-30 en sus lugares de destino.

6.4 CUARTA ETAPA: LA TORRASSA EN L'HOSPITALET DE LLOBREGAT, EL DESTINO

Cuando llega a Barcelona la familia Collado-Pérez se instala en l'Hospitalet de Llobregat convirtiéndose en una de las primeras familias originaria de Mazarrón empadronada en Collblanc-La Torrassa. El Padrón Municipal de vecinos de 1915 tan sólo registra a la familia Collado-Pérez y a la familia Martínez-López como únicos hogares mazarroneros empadronados en el barrio.

El hogar de los Martínez-López situado en la calle Pujós, está compuesto por el padre viudo, Martín nacido en Mazarrón, y por sus hijos menores Martín de 12 años y Josefa de 7 años, nacidos también en Mazarrón. Sin duda se trata de un hogar fruto del itinerario minero como el de los Collado-Pérez, y puede que llegaran a compartirlo físicamente.

Estos dos hogares no son los únicos hogares murcianos en el barrio en ese momento. Además de los mencionados hogares mazarroneros, en el Padrón de 1915 aparecen 28 hogares murcianos más, lo que indica ya una incipiente colonia murciana en el inicio más temprano del poblamiento del barrio.

Una investigación en Padrones anteriores revela que en el de 1905, entre la reducida población que habita en la zona, tan sólo aparecen un matrimonio murciano y su hija, naturales de Cartagena. En el Padrón de 1910 sólo aparece empadronado un cocinero murciano que trabajaba en uno de los establecimientos y posadas situadas en el camino hacia Barcelona, mientras que no aparece ninguna persona de origen de Almería.

En Padrones más antiguos, 1895 y 1900, no aparece empadronada ninguna persona de origen murciano ni almeriense. En esos Padrones de habitantes, hasta el de 1910, se aprecia que Collblanc-La Torrassa tan sólo había recibido un pequeño empujón demográfico debido a una oleada de emigración proveniente del interior de Catalunya y de Huesca y Castellón, lejos todavía del boom demográfico que arreciará a mediados de la década de 1910 y explotará a principios de la década de 1920.

El año 1915 en la calle Hospitalet 9, actual calle Montseny, estaba empadronado el núcleo principal del grupo familiar, Miguel Collado Fernández con su esposa Andrea Pérez Martínez, sus cuatro hijos, Miguel, Francisco, Eugenio y Alfonso, la madre de Miguel, María Fernández Francés, y la sobrina huérfana María Josefa Caparrós Collado. En otro hogar, en el Pasaje Torrassa del barrio de Santa Eulàlia estaban empadronados la hija mayor de Miguel, Isabel Collado Pérez, y su marido Tesifonte Sevilla, con los hijos de él, Carmelo y María Luisa Sevilla Muñoz, y dos hijos de la pareja, Juan Miguel y Amanda Sevilla Collado.

El tiempo de residencia que aparece en el padrón indica que la pareja, Miguel y Andrea, y los hijos mayores, Isabel y su marido, Miguel y Andrés, residían desde hacía 3 años en la ciudad, es decir desde 1912, mientras que el resto del grupo, los hijos pequeños, la abuela y la sobrina, lo hacían desde tan sólo 2 años. Es muy probable que hubiera una avanzadilla formada por los elementos de la familia que más fácil tuvieran encontrar trabajo en la ciudad, mientras que el resto del grupo esperaba que el grupo principal se asentara para reagruparse finalmente.

Es difícil llegar a saber el motivo de la elección del barrio para asentarse, cuando éste estaba todavía en sus inicios expansivos, si la decisión fue pionera o si venía respaldada por la llamada de otras familias ya asentadas en el municipio o en la vecina Barcelona. La cuestión es que documentalmente los Collado-Pérez pueden considerarse mazarroneros pioneros en domiciliarse en el barrio, y también de los primeros murcianos.

Miguel comenzó a trabajar de vigilante nocturno de una empresa de tintes del barrio de Santa Eulàlia donde trabajaba también su hija mayor Isabel como portera, y los otros hijos, Miguel y Francisco se ocupan como tintoreros. En el Padrón de 1920 de La Torrassa la familia aparece repartida en dos domicilios en la calle Hospitalet 53. En el hogar familiar principal vive el matrimonio con tres de los hijos, Miguel, Eugenio y Alfonso, y una pareja de realquilados, dos hermanos que también son de Mazarrón: Ginés y María Ros Solana. El fenómeno de los realquilados es muy común en esta época de génesis del barrio, de forma habitual se establecen diferentes núcleos familiares en una única vivienda que tienen a menudo relaciones de parentesco o vecindad de procedencia. Con esta estrategia las familias consiguen hacer frente por un lado a los gastos de la vivienda y por otro sirve de red social que amortigua el drama sentimental que supone en muchas ocasiones vivir lejos de casa y del resto de la familia.



Figura 15. Miguel Collado Fernández y Andrea Pérez Martínez (sentados) con sus hijos (de pie de izquierda a derecha) Miguel, Alfonso, Francisco, Eugenio e Isabel

Fuente: Foto familiar facilitada por Francisco Collado Inglés y Andrea Collado Ruiz

En otro hogar en la misma dirección aparece Francisco Collado Pérez con su esposa, Dolores Nicolás Pretel, natural de Guadalupe (Murcia) y el hijo mayor de ambos, Miguel Collado Nicolás ya nacido en l'Hospitalet.

María Fernández Francés, la madre de Miguel, murió al poco tiempo de residir en l'Hospitalet, alrededor de 1917 y está enterrada en un osario en el Cementerio de Sants dentro del municipio de l'Hospitalet y por tanto ya no aparece en el Padrón de 1920.

La sobrina de Miguel, María Josefa Caparrós Collado, tampoco aparece en el Padrón de 1920 en Collblanc-La Torrassa, es muy probable que estuviera en otro hogar de la ciudad o de otro municipio. De María Josefa se sabe que se casó el año 1935 con Miguel Palomares Pérez.

En este momento, pocos años después de la llegada a Catalunya, todos los miembros del grupo familiar tienen oficio, lo que supone una mejora de su status y una cierta bonanza económica. Son remarcables las ocupaciones de todos los integrantes del grupo denotando una mejora que permite posiblemente una mejor posición social y calidad de vida. Miguel, el cabeza de familia, continúa trabajando de vigilante nocturno. Eugenio aparece en el Padrón como escribiente aunque pronto se instalará en la calle Progrés esquina Fortuny como sastre junto a su esposa Dolores Ruiz García. Alfonso aparece anotado en el Padrón como pirotécnico, posiblemente de alguno de los pequeños talleres de pirotecnia que había en la calle Llobregat de entonces. Miguel trabajaba de tintorero en una fábrica del Poble Nou de Barcelona, y los hermanos realquilados en el hogar aparecen en el Padrón como fogonero y modista.

Isabel, la hija mayor, y su marido que residían en el barrio de Santa Eulàlia también trabajaban en la fábrica de tintes donde se encargaban de la portería.

Finalmente Francisco, el otro hijo domiciliado con su esposa y su hijo en otro hogar, trabajaba de tintorero en una fábrica de Barcelona.

El año 1924 el núcleo principal de la familia Collado-Pérez continúa residiendo en la calle Hospitalet 53 al lado de la Plaza Espanyola, y parte vuelve a reagruparse en un solo hogar. Entonces se registra en el mismo hogar el matrimonio, Miguel y Andrea, con los hijos Miguel y su esposa, Marina Romero Cruzado, natural de Cuenca, y su hijo, Miguel Collado Romero, nacido en l'Hospitalet; Eugenio, Alfonso, y Francisco con su esposa, Dolores Nicolás Pretel y su hijo Miguel Collado Nicolás, también nacido en l'Hospitalet.

Ese año en el barrio de Santa Eulàlia continúa residiendo la hija mayor de los Collado-Pérez, Isabel, en la calle Pi i Margall, con su marido Tesifonte, los hijos del primer matrimonio de éste, Carmelo y María Luisa, y los hijos de la pareja, Miguel, Amanda, Tesifonte y Francisco ya nacidos en l'Hospitalet, y la hermana de Tesifonte, Teresa Sevilla Montilla.

También en Collblanc-La Torrassa el año 1924 está empadronada en la calle J, más tarde llamada calle Fortuny, Luisa Collado

Fernández, hermana de Miguel y viuda de Francisco Navarro, y sus hijos Miguel, Bienvenida y Rosa Navarro Collado.

También residen este año en la calle Llavinés, Mari Carmen Navarro Collado, hija de Luisa Collado Fernández y Francisco Navarro, sobrina de Miguel, con su marido Andrés Sánchez Martínez, natural de La Unión, y la hija de ambos, Susana Sánchez Collado nacida ya en l'Hospitalet.

Por otro lado, la madre de Andrea Pérez Martínez, suegra de Miguel, se casó en Mazarrón en segundas nupcias con Juan Diego Sáez Delgado posteriormente al nacimiento de Andrea. De este nuevo matrimonio nació en Mazarrón como mínimo un hijo el año 1875, Francisco Sáez Martínez. Francisco también participó del éxodo migratorio de principios de siglo y está presente en el Padrón de l'Hospitalet de Llobregat de 1924 integrando otro hogar mazarronero en la calle Progrés 122 con su esposa Encarnación Pedreño Pintado, natural de Torre Pacheco (Murcia) y vinculada familiarmente por su lado con otros hogares mazarroneros del barrio entonces.

Finalmente también están presentes en la ciudad de l'Hospitalet en el año 1924 otros familiares de Andrea Pérez Martínez. En un hogar del pasillo de la calle Mas 105 se encuentra registrada Encarnación Pérez Vera, natural de Mazarrón, y prima hermana de Andrea. Y otros parientes más lejanos, como Lucía Pérez García, natural de Mazarrón, y registrada en la calle Campalans 98, o Juan Antonio Zamora Pérez, natural de Mazarrón y registrado también en el pasillo de la calle Mas 105.

El año 1924 por tanto, cuando el barrio de Collblanc-La Torrassa se encuentra en pleno poblamiento, se puede dibujar una telaraña de hogares originarios total o parcialmente de Mazarrón y con relación de parentesco donde el grupo familiar Collado-Pérez hace las funciones de centro de atracción y efecto llamada.

En la década de 1930 el grupo familiar Collado aumentó y una buena parte de él se mantuvo en el barrio y en la ciudad.

Miguel Collado Fernández, el cabeza del grupo, murió el 14 de Enero de 1934 a los 62 años de edad y fue enterrado en el cementerio de Sants en el Municipio de l'Hospitalet.

A partir de ese momento las dificultades vuelven a planear sobre el grupo familiar. La situación política y la crisis de trabajo que

sacude la segunda mitad de la década de los 30 se hace notar. Andrea Pérez Martínez, conocida familiarmente y en el barrio como “la Mane” (Figura 16), la mujer mazarronera que fue arrastrada



Figura 16. Andrea Pérez Martínez,
“la Mane”

Fuente: Foto familiar facilitada por Francisco Collado Inglés

junto a sus hijos por el flujo migratorio desde el sureste peninsular hacia Catalunya, se convirtió en la nueva cabeza familiar.

Estos primeros años de vida del barrio, que los Collado-Pérez vivieron en primera persona, configuraron un espacio social singular que acabó mitificando Collblanc-La Torrassa como un escenario de activismo y confrontación social, donde emergió con fuerza el anarquismo y el comunismo revolucionario, y que generó un choque cultural entre la población emigrante del barrio y la población autóctona que residía en

el barrio del Centre y los barrios vecinos de Barcelona.

Para entender el nacimiento de este mito hay que tener presente el nacimiento del barrio morfológicamente distante y ajeno al pueblo tradicional, la visión social de la emigración como amenaza, la emergente influencia del anarquismo y sus diversas opciones en la vida social y sindical, la implantación del catalanismo en Catalunya, el contexto fascista europeo y la influencia de los medios de comunicación especialmente la prensa diaria ideológica (Camós, 2009).

Papel muy importante en la creación de este mito, no carente de indicios reales, lo protagonizó el periodista Carles Sentís que publicó entre 1932 y 1933 una colección de artículos de “investigación” en la revista *Mirador* bajo el título de “Múrcia exportadora d’homes” de gran éxito, donde mostraba La Torrassa como un

barrio conflictivo, mísero, insalubre y falto de moral, donde los murcianos, y en concreto los mazarroneros, perdían su dignidad y eran tratados como una amenaza para la sociedad establecida. Posteriormente, ya en los años 90, el periodista recogió los artículos en un libro que con su éxito no sirvió más que para afianzar una visión desviada de la realidad del barrio en los años 30 (Sentís, 1994).

Realmente La Torrassa debido a su idiosincrasia, basada en la emigración, la precariedad, y el sindicalismo minero, se convirtió en un feudo de la CNT-FAI y un foco revolucionario, que tras la proclamación y el triunfo del Comunismo Libertario en diciembre de 1933 que fue aplastado por la fuerza, convirtió el trinomio emigrante murciano-margina-ción-anarquismo en seña de identidad. Durante la II República la ciudad de l'Hospitalet contaba

con más de 6000 afiliados a la CNT sobre una población de alrededor de 50000 habitantes.

La singularidad del barrio de Collblanc-La Torrassa alimentó un nutrido núcleo de militancia que dio un impulso importante a la radicalidad de las propuestas anarquistas de los años veinte y treinta ya que protagonizaron buena parte de los levantamientos insurreccionales de la etapa republicana. Collblanc-La Torrassa



Figura 17. Sede de la CNT en Plaza Espanyola de La Torrassa en la década de 1930

Fuente: Archivo Centre d'Estudis de l'Hospitalet

llegó a ser lugar de refugio de los anarquistas de otras poblaciones, como en el caso del mazarronero Juan Pérez Sánchez, dirigente de la CNT-FAI en las minas de Súrria (Barcelona) que durante el bienio negro, 1934-1936, se refugió en la Torrassa en casa de otra mazarronera conocida como Frasquita (www.alumbraalumbre-mazarron.org).

Esta misma militancia, al estallar el golpe de estado de 1936 se opuso al fascismo en las primeras horas del 19 de Julio asaltando el cuartel del Bruc, desarmando a sus ocupantes y avanzando hacia el centro de Barcelona.

A la actividad social y militante de estas décadas hay que añadir también el resurgimiento cultural asociado al anarquismo que en La Torrassa, materializó en los grupos "Verdad" y Afinidad" y el Ateneo Racionalista de La Torrassa (Marín Silvestre, 2004).

Los mazarroneros afincados en Collblanc-La Torrassa, y en el resto de la ciudad, fueron elementos activos de este panorama desde la II República hasta el fin de la Guerra Civil. La Asociación Alumbra Alumbre ha identificado a numerosos mazarroneros vecinos de l'Hospitalet que por su actividad social, política o sindical, se exiliaron, fueron deportados o represaliados tras la Guerra Civil por el régimen golpista y fascista de Franco.

Cabe destacar a un mazarronero vecino de los Collado Pérez, Alejandro García Guillén, barbero afiliado a la CNT que junto a sus padres, también mazarroneros, vivían en la calle Hospitalet, justo delante del domicilio de los Collado-Pérez. En la barbería de Alejandro se realizaban reuniones de anarquistas y libertarios, lo que le obligó en 1939 a exiliarse a Francia donde murió sin poder regresar (www.alumbraalumbremazarron.org).

También se exilió al finalizar la guerra, en este caso a Brasil, Diego López Rodríguez, mazarronero afiliado a la CNT que llegó a ser concejal de l'Hospitalet durante la Guerra Civil, mientras que su hermano Félix tras exiliarse en Francia cayó capturado por los nazis y fue deportado al campo de concentración de Mauthausen, donde milagrosamente sobrevivió, aunque ya no pudo regresar a España. Peor suerte corrió Antonio Andreu Méndez, mazarronero domiciliado en el barrio de Santa Eulàlia, que tras ser capturado y deportado como Félix, murió en el cam-

po de concentración de Gusen(www.alumbraalumbremazarron.org).

La familia Collado-Pérez no fue ajena a esta actividad social y sindical del barrio que se materializó en la militancia anarquista del más pequeño de los hijos de Miguel, Alfonso. Alfonso Collado Pérez murió en el Hospital Militar de la calle Tallers de Barcelona a consecuencia de las heridas recibidas en el frente durante la Guerra Civil, en enero de 1939 a los 31 años de edad, días antes de la caída de la ciudad en manos franquistas, y fue enterrado en el cementerio de Sants junto a su padre.

Otros mazarroneros vecinos de l'Hospitalet también murieron en el frente, como Ramón Sáez Noguera, que murió en el frente de Teruel en 1938, y otros muchos fueron detenidos, juzgados y condenados al finalizar la guerra, más de una veintena ya han sido identificados por la Asociación Alumbra Alumbre (www.alumbraalumbremazarron.org), como lo fue también otro integrante de los Collado-Pérez, Eugenio Collado Pérez, el cual tras un consejo de guerra sumarísimo fue absuelto.

Entre los que sobrevivieron a la Guerra Civil y no se exiliaron algunos mazarroneros vecinos de l'Hospitalet corrieron la peor de las suertes siendo capturados por los franquistas, como Diego Pérez Castellón, que fue fusilado en el Campo de la Bota de Barcelona en noviembre de 1939 (www.alumbraalumbremazarron.org).

La Guerra Civil también se cobró víctimas dentro del mismo barrio. Como en el resto de la ciudad de l'Hospitalet y la vecina Barcelona durante la Guerra Civil sufrieron los bombardeos de la aviación italiana, aliada de las fuerzas golpistas de Franco. Los bombardeos se ensañaron particularmente con los locales y sedes de los partidos y sindicatos republicanos, como los situados en la calle Progrés, donde el número 76 albergaba un local de la CNT-FAI, el número 43 un local del PSUC, el número 90 un local del Socorro Rojo Internacional, el número 87 un local de las Juventudes Libertarias y el 54 un local de Esquerra Republicana de Catalunya, y en la calle Mas, donde en el número 105 se construía la sede de la CNT, antiguo pasillo que ya hemos comentado anteriormente albergaba un nutrido de hogares mazarroneros en 1924. El 25 de Julio de 1937 se produjo el bombardeo más sangriento en el ba-

rrio con 18 víctimas mortales y medio centenar de heridos (Rivas, 2010).

Una de estas bombas cayó a escasos 20 metros del domicilio de los Collado-Pérez, en la esquina entre la calle Llobregat y la calle Hospitalet. Entre las víctimas de Collblanc-La Torrassa no se conocen mazarroneros, pero en la vecina Barcelona ya se han identificado a 8 víctimas mortales mazarroneras fruto de los bombardeos civiles (www.alumbraalumbremazarron.org).

Durante la posguerra la familia Collado-Pérez se mantuvo en



Figura 18. Miguel Collado Nicolás en la puerta de la droguería de la Plaza Espanyola

Fuente: Foto del blog Memòria de Barri La Torrassa i Collblanc

el barrio de Collblanc-La Torrassa casi en bloque, aumentando en número con el nacimiento de nuevas generaciones, formando parte de un nuevo entramado migratorio que se aprovechó de las redes construidas antes de la Guerra Civil. El barrio volvería a crecer demográficamente y a madurar social y estructuralmente con las nuevas oleadas de migración interna de las décadas de 1950, 60 y 70 que no llegaron a tener la explosividad de la vivida en la década de los veinte y treinta.

Casualmente en el edificio que albergó uno de los locales de la CNT en La Torrassa durante los años 30 (Figura 17), justo delante del domicilio de los Collado-Pérez, se situaba desde 1929 la droguería de los hermanos Sanz donde entró de aprendiz Miguel Collado Nicolás (Figura 18) en 1932, hijo de Francisco Collado Pérez y nieto de Miguel Collado Pérez. Con el paso del tiempo, en 1959, al jubilarse los hermanos Sanz y no disponer de nadie que

continuara el negocio lo cedieron al joven Miguel, convirtiéndose a partir de la década de 1960 en el negocio familiar, siendo un referente del barrio durante más de 50 años hasta su cierre en 2013.

Miguel Collado Pérez murió en l'Hospitalet el 3 de Marzo de 1959, a los 66 años de edad, y también está enterrado en la fosa familiar del cementerio de Sants. Eugenio Collado Pérez murió también en l'Hospitalet, pocos meses después que su hermano Miguel, el 13 de Julio de 1959 a los 56 años de edad. Y un año después Francisco Collado Pérez murió en l'Hospitalet, el 19 de Junio de 1960, a los 61 años de edad.

Andrea, "la Mane", sobrevivió a todos sus hijos varones y sólo le sobrevivió a ella su hija mayor Isabel.

Finalmente, sólo Isabel Collado Pérez, la hija mayor, sobrevivía el año 1963, cuando el 7 de Noviembre murió Andrea Pérez Martínez, "la Mane", a los 93 años de edad, en su domicilio de la Plaza Espanyola.

Hoy, en 2017, más de un siglo después de la llegada de la familia Collado-Pérez a Collblanc-La Torrassa, todavía están presentes en el barrio nietos, biznietos y tataranietos de Miguel Collado Fernández y Andrea Pérez Martínez, y otros familiares descendientes de las hermanas de Miguel, Ana y Luisa, conformando, junto con los descendientes de los emigrantes murcianos y almerienses, y también de otros muchos orígenes, la historia viva del barrio y de su génesis, testimonio de las redes migratorias mazarroneras del barrio.

7 CONCLUSIONES

El barrio de Collblanc-La Torrassa ha sido un escenario de excepción de la primera gran oleada migratoria en el Área Metropolitana de Barcelona durante el primer tercio del siglo XX. La población murciana fue la protagonista de un éxodo que, atraída por unas expectativas laborales, huía del hundimiento de la actividad minera que había assolado el sureste peninsular y había provocado un progresivo despoblamiento en municipios como Mazarrón o La Unión y de la cuenca de la Sierra Almagrera de Almería.

El incremento de la población experimentado durante el decenio 1920-1930 en el municipio -y de forma muy especial en el barrio- fue excepcional y no se ha vuelto a repetir durante su historia demográfica. El año 1900 Collblanc-La Torrassa contaba con 301 personas y en 1930 había conseguido los 21.185 individuos, registrando en 1924, 13.307 efectivos.

La población proveniente de la provincia de Murcia en el año 1924 representaba el 17% del total de pobladores del barrio, a los que si se le añadían los descendientes nacidos en destino significaban el 23,15%. Por tanto, la población murciana se convirtió en un elemento intrínseco en la configuración e identidad de Collblanc-La Torrassa (los originarios de Mazarrón representaban el 8,27% del total de murcianos). La escasa antigüedad del asentamiento (el 52,73% del total de los murcianos registra dos o menos años de residencia en el barrio) que acompaña la celeridad del poblamiento y la concentración de la procedencia delatan un más que trascendente impacto social de este flujo migratorio.

Los hogares mazarroneros en el barrio de Collblanc-La Torrassa reflejan un proyecto migratorio familiar (extenso) y revelan un iti-

nerario por etapas. En el 82% de las unidades residenciales donde reside al menos un mazarronero, los originarios de este municipio son miembros del núcleo principal (cabeza de familia o cónyuge). La presencia del 19,7% de matrimonios mixtos (Mazarrón y otra procedencia) desvela la relación con el itinerario de la migración minera y recoge las procedencias de las oleadas migratorias llegadas previamente a Mazarrón desde Almería, o de la cuenca minera cartagenera.

Las relaciones de parentesco de los hogares ponen de manifiesto, en muchos casos, la existencia de una migración de arrastre: la presencia de mujeres mayores, a menudo viudas (desequilibrando la relación de masculinidad propia de las migraciones individuales) que emigran con los hijos, de la misma manera que los hermanos, cuñados o sobrinos del cabeza de familia ilustran esta afirmación. El número medio de personas en el hogar (5,19 miembros) superior al del resto de hogares del barrio puede reforzar tanto el carácter familiar (extenso) como la reciente llegada.

La estructura de las redes familiares de los hogares mazarroneros (61) se muestran en el año 1924 con un grado de complejidad reducido y, por tanto, ponen de manifiesto una llegada al barrio reciente. Seguro que el análisis de las redes a la luz de Padrones posteriores a 1924 mostrará una telaraña de relaciones mucho más grande y compleja.

La ilustración del itinerario migratorio a partir de un estudio de caso, de una de las familias mazarroneras pioneras en el barrio y uno de los nodos de la red de relaciones entre los hogares de este municipio en Collblanc-La Torrassa ejemplifica el carácter familiar y por etapas de este flujo migratorio y refleja la geografía y el calendario de la crisis minera: se inicia a finales del XIX en Cuevas de Vera, al hundirse la principal fuente de sustentación económica emigra la familia extensa hacia Mazarrón donde se aposenta hasta 1906 dedicándose, nuevamente a la actividad minera hasta que ésta entra en crisis; de allá la familia (con las nuevas incorporaciones por nacimiento o matrimonio) se traslada a La Unión sin abandonar la dedicación a la industria extractiva hasta que ésta entra de nuevo en declive, y el año 1915 aparecen registrados por primera vez en Collblanc-La Torrassa donde definitivamente se instalan.

Una continuidad en la investigación, a partir de la explotación del Padrón Municipal de habitantes de 1930 de L'Hospitalet, permitiría estudiar la consolidación de la población murciana y mazarronera en Collblanc-La Torrassa y la evolución y maduración de sus redes familiares. Finalmente el estudio de cómo se han mantenido y han evolucionado en el tiempo las relaciones de estas redes con las poblaciones de origen, Cuevas, Mazarrón y La Unión, también nos permitiría disponer de un conocimiento más real del fenómeno de la emigración que ha sido primordial en la configuración tanto de Collblanc-La Torrassa como de las poblaciones de origen.

8

BIBLIOGRAFÍA, WEBGRAFÍA, DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVOS

BIBLIOGRAFÍA

Camós i Cabeceran, Joan. L'Hospitalet. La història de tots nosaltres. 1930-1936. Barcelona. Ed. Diputació de Barcelona. Col. Estudis Locals i Comarcals, 1986.

Camós i Cabeceran, Joan. L'Hospitalet i la immigració: catalanistes i anarquistes als anys trenta. L'Hospitalet. Quaderns d'estudi. Centre d'Estudis de l'Hospitalet, 21, 2009.

Díaz Sánchez, Miguel. El establecimiento de las redes migratorias entre la provincia de Murcia y el Área Metropolitana de Barcelona durante el primer tercio del siglo XX. Una propuesta para su investigación. Treball de Fi de Màster del Màster d'Història Contemporània UAB, 2014.

Díaz Sánchez, Miguel. La emigración como estrategia de escape a la represión social, política i económica de la dictadura franquista. El caso de los murcianos en Barcelona (1939-1950). Franquisme & Transició. Revista d'Història i de Cultura, (4), 9-40, 2016.

De Miguel Luken, Verónica. La dimensión familiar de las migraciones interregionales en España durante el siglo XX: un análisis territorial. Tesis Doctoral. UAB., 2007.

Fernández de Retama Lobo, Juan. Los pasillos de Collblanc-Torrassa 1900-1929. Los cimientos de un barrio residencial obrero. Sin editar. 1990.

García Abad, Rocío. Migraciones en familia a la Bizkaia de la primera industrialización (1877-1935), en: Vasconia: Cuadernos de Historia-geografía nº 38, 2012.

Gil Ocina, Antonio. Evolución demográfica del núcleo minero de La Unión. Cuadernos de Geografía. 1970.

Guillén Riquelme, Mariano. Mazarrón 1900. Ayuntamiento de Mazarrón, 1997.

Guillén Riquelme, Mariano. Industrialización y cambio social en Mazarrón. Estudio antropológico de una comunidad minera (1840-1890). Ayuntamiento de Mazarrón, 2014.

Marcé, Francesc; Santacana, Carles. L'Hospitalet de Llobregat. en VVAA Gran Geografia Comarcal de Catalunya. Introducció. Barcelonès i Baix Llobregat. Barcelona. Ed. Enciclopèdia Catalana. (260-265), 1991.

Marín Silvestre, Dolors. Anarquistas y sindicalistas en l'Hospitalet. La creación de un proyecto de autodidactismo obrero, en: El cinturón rojinegro. Radicalismo cenetista y obrerismo en la periferia de Barcelona 1918-1939. Barcelona. Grupo de Historia José Berrueto. (125-146), 2004.

Martínez Soto, Ángel Pascual et al. Itinerarios migratorios y mercados de trabajo en la minería meridional del XIX. Boletín Geológico y Minero, 119, 2008

Martínez Carrión, José Miguel. En busca del bienestar: Las migraciones en la historia de la ciudad de Murcia, en: La condición inmigrante: exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia (33-60), 2005a.

Martínez Carrión, José Miguel. Estatura, salud y nivel de vida en la minería del su-
reste español, 1830-1936. Revista de Demografía Histórica (1-38), 2005b.

Rivas i Vinyals, Josep. Bombardeigs i refugis a l'Hospitalet. 1937-1939. L'Hospitalet. Quaderns d'estudi. Centre d'Estudis de l'Hospitalet, 23, 2010.

Salmerón Vargas, Inocencio. Històries de Collblanc-La Torrassa. Ed. Ajuntament de l'Hospitalet de Llobregat, 2012.

Sánchez Picón, Andrés. Minería e Industrialización en la Almería del siglo XIX. Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, 1981

Sánchez Picón, Andrés. El siglo minero. La Almería que fotografió José Rodrigo. Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, 1992

Santacana Torres, Carles. L'evolució econòmica. El segle XX. en VVAA Història de l'Hospitalet. Una síntesi del passat com a eina de futur. Ed. Ajuntament de l'Hospitalet i Centre d'Estudis de l'Hospitalet. (155164), 1997.

Sentís Anfruns, Carles. Viatge del transmiserià. Crònica viscuda de la primera gran emigració a Catalunya. Barcelona. Ed La Campana, 1994

Vilar Ramírez, Juan Bautista et al. Las emigraciones murcianas contemporáneas. Editum, 1999.

Vilar Ramírez, Juan Bautista.; Egea Bruno, Pedro María y Victoria Moreno, Diego. El Movimiento Obrero en el Distrito Minero de Cartagena-La Unión (1840-1930), Madrid, Academia Alfonso X El Sabio, 1987.

Vilà Valentí, Joan. La aportación murciana al crecimiento poblacional de Barcelona, a: Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras. Murcia: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1959.

WEBGRAFÍA

Asociación Alumbra Alumbre Mazarrón Historia y Memoria. <<http://www.alumbraalumbremazarron.org>> [consulta 31/8/2017]

Punt Omnia JIS/Arrels de l'Hospitalet. <<http://memoriadebarrilatorrassa.blogspot.com.es>> [consulta 31/8/2017]

<<http://memoriadebarrilatorrassa.blogspot.com.es/2014/03/ladrogue-ria-de-la-placa-espanyola.html>> [consulta 31/8/2017]

DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVOS

Archivos Parroquiales de Mazarrón

San Andrés Apóstol (Actas de bautismo, matrimonio y defunción)

San Antonio de Padua (Actas de bautismo, matrimonio y defunción)

Archivo Histórico de Mazarrón

Padrones de habitantes de Mazarrón (1889, 1900)

Censos de Mazarrón (1893, 1901)

Registro Civil de Mazarrón

Archivo Parroquial de La Unión

Nuestra Señora de los Dolores (Actas de bautismo, matrimonio y defunción)

Censos de La Unión (1913, 1914)

Registro Civil de Cuevas de Vera (Actas de nacimiento, matrimonio y defunción)

Padrones de habitantes de Cuevas de Vera (1874, 1880, 1883)

Archivo Histórico de Cuevas de Vera (Registros de Quintas)

Padrones de habitantes de l'Hospitalet de Llobregat (1895, 1900, 1905, 1910, 1915, 1920, 1924, 1930)

9
ANEXO

LISTADO NOMINAL DE HOGARES MAZARRONEROS 1924

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
1	C/ Mas, 48	Miguel	Fructuoso	Albadalejo	El Algar
		María	González	Jorquera	Mazarrón
		Pedro	Fructuoso	García	El Algar
		José	Fructuoso	García	El Algar
		Ginés	Guevara	González	Mazarrón
		Salvador	Fructuoso	González	Hospitalet
		Miguel	Fructuoso	González	Hospitalet
2	C/ Mas, 54	Asunción	Pedreño	Pintado	T. Pacheco
		María	Aparicio	Pedreño	T. Pacheco
		Juan	Sáez	Pedreño	Mazarrón
		Dolores	Aparicio	Pedreño	Mazarrón
3	C/ Mas, 77	Pedro	Guerrero	Díaz	Lorca
		Dolores	Zamora	Martínez	Mazarrón
4	C/ Mas, 77	Torcuato	Infante	Martínez	Mazarrón
		María	García	García	Mazarrón
		Juana	Infante	García	Mazarrón
5	C/ Mas, 77	Ginés	García	García	Mazarrón
		Valentina	Navarro		Albacete
		José	García	Navarro	Hospitalet
		María	García	Ruiz	Mazarrón
6	C/ Mas, 105	Salvador	Morales	García	Mazarrón
		Eugenia	De la Encarnación	Martínez	Vélez Rubio

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
7	C/ Mas, 105	Pedro	Vera	Martínez	Mazarrón
		Encarnación	Pérez	García	Mazarrón
		Bartolomé	Vera	Pérez	Mazarrón
		Tomás	Vera	Pérez	Mazarrón
		Pedro	Vera	Pérez	Mazarrón
		Rosario	García	Martínez	Mazarrón
8	C/ Mas, 105	Francisco	Zamora	Ortiz	Mazarrón
		María	Moreno	Fernández	Mazarrón
		Blas	Zamora	Moreno	Mazarrón
		Josefa	Zamora	Moreno	Mazarrón
9	C/ Mas, 105	Pedro	Muñoz	Carvajal	Mazarrón
		María	Zamora	Ortiz	Mazarrón
		Santiago	Muñoz	Zamora	Mazarrón
		Ginesa	Muñoz	Zamora	Mazarrón
		Antonio	Muñoz	Zamora	Mazarrón
		Pedro	Muñoz	Zamora	Mazarrón
		Josefa	Muñoz	Zamora	Mazarrón
10	C/ Mas, 105	Andrés	Costa	Meca	Totana
		Francisca	Flores	García	Mazarrón
		María	Costa	Flores	Mazarrón
11	C/ Mas, 105	Juan	Martínez	Martínez	Mazarrón
		Ana María	Costa	Blaya	Totana
		Juana	Martínez	Costa	Mazarrón
		Diego	Martínez	Costa	Mazarrón
		Encarnación	Martínez	Costa	Mazarrón
		María	Martínez	Costa	Mazarrón
		Juan	Martínez	Costa	Mazarrón
12	C/ Mas, 105	Juan Antonio	Zamora	Pérez	Mazarrón
		Manuela	Blázquez	González	Lorca
		Francisca	Zamora	Blázquez	Barcelona
13	C/ Mas, 105	Encarnación	Pérez	Vera	Mazarrón
		Andrés	García	Pérez	Mazarrón
		Tomás	García	Pérez	Mazarrón
		Dolores	García	Pérez	Mazarrón
		Concepción	García	Pérez	Mazarrón

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
14	C/ Mas, 105	Andrés	Celdrán	Giménez	Mazarrón
		Rosario	Vera	Paterna	Mazarrón
		Tomás	Celdrán	Vera	Mazarrón
		José	Celdrán	Navarro	Mazarrón
		Inés	Celdrán	Vera	Barcelona
		Andrés	Celdrán	Vera	Barcelona
		Ginés	Celdrán	Vera	Barcelona
15	C/ Mas, 125	Antonio	Molero	Moreno	Mazarrón
		Juana	Larios	Maldonado	Mazarrón
16	C/ Mas, 125	Blas	Vera	García	Mazarrón
		María	Mulero	Moreno	Mazarrón
17	C/ Pujós, 101	José María	López	López	Mazarrón
		Josefa	Martínez	Pérez	Mazarrón
		Gabriel	López	Martínez	Mazarrón
		Rufino	López	Martínez	Mazarrón
		Antonio	López	Martínez	Mazarrón
		José	López	Martínez	Hospitalet
		Magdalena	López	Martínez	Hospitalet
18	C/ Hospitalet, 53	Miguel	Collado	Fernández	Cuevas
		Andrea	Pérez	Martínez	Mazarrón
		Miguel	Collado	Pérez	Mazarrón
		Francisco	Collado	Pérez	Mazarrón
		Eugenio	Collado	Pérez	Mazarrón
		María	Romero	Cruzado	Cuenca
		Miguel	Collado	Romero	Hospitalet
		Dolores	Nicolás	Petrel	Murcia
		Miguel	Collado	Nicolás	Hospitalet
Alfonso	Collado	Pérez	La Unión		
19	C/ Hospitalet, 53	Francisco	Sánchez	Teola	Agres
		Josefa	Carrión	Ródonas	Villena
		Antonia	Sánchez	Carrión	Villena
		Félix	Castro	Mulero	Mazarrón
		Isabel	Castro	Sánchez	Barcelona
		Vicente	Castro	Sánchez	Hospitalet

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
20	C/ Hospitalet, s/n	Concepcion	Martínez	Guillén	Mazarrón
		Carmen	Mesa	Martínez	Cartagena
		Pascual	Mesa	Martínez	Monistrol
		Carmen	Martínez	González	Cartagena
21	C/ Hospitalet, s/n	Juan	Martínez	Guillén	Mazarrón
		Cándida	Osete	Vivancos	Mazarrón
		Escolástica	Martínez	Osete	Hospitalet
22	C/ Hospitalet, s/n	Francisco	García		Murcia
		Ana	Carmona	Martínez	Murcia
		Antonia	García	Carmona	Barcelona
		Rosa	García	Carmona	Barcelona
		Elisa	García	Carmona	Esplugues
		Juana	Navarro	Díez	Mazarrón
23	C/ Hospitalet, s/n	Pedro	Pérez	Reyes	La Unión
		Carmen	Martínez	Ortiz	Mazarrón
		Pedro	Pérez	Martínez	La Unión
		Francisco	Pérez	Martínez	La Unión
		Gregoria	Pérez	Martínez	La Unión
24	Pasaje Matas, 8	Sebastián	Ruiz	Soler	Vera
		José	Ruiz	Ruiz	Mazarrón
25	Pasaje Matas, 8	Juan	Garrido	Cervantes	Mazarrón
		María	Ruiz	Ruiz	Mazarrón
		Ana	Garrido	Ruiz	Barcelona
		Sebastián	Garrido	Ruiz	Hospitalet
26	Pasaje Pons, 5	José	Montoya	Flores	Mazarrón
		Antonio	Montoya	Flores	Mazarrón
		Mariana	Montoya	Flores	Mazarrón
		Juana	Flores	Flores	Almería
27	Ronda Torrasa, 32	Francisco	Cazorla	Jerez	Vera
		Margarita	Belmonte	García	Mazarrón

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
28	C/ Campalans, 96	Miguel	López	Haro	Vera
		Mariana	Pérez	Núñez	Vera
		Gerónima	López	Pérez	Mazarrón
		Santiago	Culumina	Pérez	Mazarrón
		Onofre	Camacho	Gómez	Gados
		María	Morata	Caparrós	Turre
		Antonia	González	Morata	Cartagena
		Juan	Camacho	Morata	Turre
29	C/ Campalans, 96	Miguel	Vera	Ros	Mazarrón
		Ana	Martínez	Ortiz	Mazarrón
		Francisco	Vera	Martínez	Mazarrón
		Miguel	Vera	Martínez	Mazarrón
		María	Vera	Martínez	Mazarrón
		Gregoria	Ortiz	Ruiz	Mazarrón
		Catalina	Martínez	Ortiz	Mazarrón
		José		García	Mazarrón
30	C/ Campalans, 98	Miguel	Garrido	Vera	Mazarrón
		José	Zamora	Ortiz	Mazarrón
31	Plaza Española, 17	Lucía	Pérez	García	Mazarrón
		Carmen	Hiniesta		La Unión
		Josefa	Mirete	Hiniesta	La Unión
		Ginés	Ros	Solano	Mazarrón
		Andrés	Mirete	Hiniesta	La Unión
32	Plaza Española, 23	Agustina	Mirete	Hiniesta	La Unión
		Bartolomé	Vidal	Crespo	Totana
		Rosa	Camacho	Blaya	Mazarrón
		Pedro	Vidal	Camacho	Totana
33	C/ Progreso, 122	Juana	Camacho	Blaya	Mazarrón
		Francisco	Sáez	Martínez	Mazarrón
		Encarnación	Pedreño	Pintado	T. Pacheco
		Ambrosio	Sáez	Pedreño	Mazarrón
		Pelegrina	Sáez	Pedreño	Mazarrón
34	C/ Progreso, 117	Francisco	Sáez	Pedreño	Mazarrón
		Diego	Zamora	Vera	Mazarrón
		Lucía	García	Campillo	Mazarrón
		Concepción	Campillo	García	Mazarrón

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
35	C/ Progreso, 123	Francisco	Olivares	Sánchez	Mazarrón
		Carmen	Martínez	Francés	Cartagena
		Lorenzo	Olivares	Martínez	Cartagena
		Bienvenida	Olivares	Martínez	Cartagena
		Joaquín	Olivares	Martínez	Barcelona
		Francisco	Olivares	Martínez	Hospitalet
		Bienvenida	Francés	Barrodina	Cartagena
36	C/ Romanins, 159	Antonio	Gil	Díaz	Murcia
		Encarnación	López	Imbernón	Mazarrón
		Teresa	Gil	López	Mazarrón
		Vicenta	Gil	López	Mazarrón
		Antonio	Gil	López	Mazarrón
		Pedro	Gil	López	Mazarrón
		Encarnación	Gil	López	Mazarrón
		Gregorio	Gil	López	Mazarrón
		Rodrigo	Gil	López	Mazarrón
		Isabel	Gil	López	Mazarrón
		Pedro	Martínez	Lorente	Mazarrón
		Manuel	Martínez	Gil	Mazarrón
37	C/ Romanins, 159	Felipe	Vilella	Pijuan	Lleida
		María	Vilaró	Solé	Lleida
		José	Vilaró	Segarres	Lleida
		Antonia	Vilella	Vilaró	Lleida
		Juan	Vilella	Vilaró	Lleida
		Teresa	Vilella	Vilaró	Lleida
		Juan	Sánchez	Ballesta	Mazarrón
		Lucía	Martínez	Martínez	Mazarrón
		Juan	Sánchez	Martínez	Hospitalet

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
38	C/ Romanins, 159	Antonio	Martínez	Méndez	Mazarrón
		Francisca	García	Ballesta	Mazarrón
		Antonio	Martínez	García	Mazarrón
		Andrés	Martínez	García	Mazarrón
		Lucía	Martínez	García	Mazarrón
		María	Martínez	García	Hospitalet
		Jesús	Martínez	López	Totana
		Ana	Martínez	Méndez	Mazarrón
		Pedro	Martínez	Martínez	Mazarrón
		Concepción	Martínez	Martínez	Mazarrón
		Juana	Martínez	Martínez	Mazarrón
		Antonio	Martínez	Martínez	Mazarrón
		Diego	García	Sánchez	Mazarrón
		Ana	Martínez	Martínez	Mazarrón
		Vicenta	García	Martínez	Mazarrón
		Ana	García	Martínez	Mazarrón
		Juan	García	Martínez	Hospitalet
		Juana	Martínez	Méndez	Mazarrón
39	C/ Romanins, 22	María	Martínez	Miñarro	Lorca
		Catalina	Mulero	Martínez	Mazarrón
		Andrés	Mulero	Martínez	La Unión
40	C/ Romanins, 48	Ginés	Pérez	Paredes	Mazarrón
		Lucía	Martos	Martínez	Cuevas
		Josefa	Pérez	Martos	Mazarrón
		Francisca	Pérez	Martos	Mazarrón
		José	Pérez	Martos	Mazarrón
		Manuel	Pérez	Martos	Mazarrón
		Miguel	Pérez	Frasquet	Mazarrón
		María	Muñoz	Martos	Mazarrón
		Francisco	Muñoz	López	Mazarrón
		María	Martos	Martínez	Cuevas

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
41	C/ Viena, 85	Juan	Jorquera	Blaya	Mazarrón
		Ángela	Alcaraz	Giménez	Cartagena
		Lucía	Jorquera	Alcaraz	Hospitalet
		Asunción	Giménez	Conesa	Pozo Estrecho
		José	Alcaraz	Giménez	Cartagena
		Catalina	Alcaraz	Aledo	Cartagena
42	C/ Viena, 64	Francisco	Blaya	Camacho	Mazarrón
		Antonia	González	Fernández	Murcia
43	C/ Boada, 12	Juan	García	Hernández	Mazarrón
		María	Iborra	López	Alhama
		Santiago	García	Iborra	Mazarrón
		Ana	García	Iborra	Mazarrón
		Diego	García	Iborra	Hospitalet
44	C/ Boada, 12	Manuel	Latorre	Valenciano	Lorca
		Pura	Iborra	López	Mazarrón
		María	López	Picó	Alhama
		Juan	Latorre	Valenciano	Lorca
		Francisco	Iborra	López	Mazarrón
45	C/ Boada, 12	Ginés	Ortiz	Campillo	Mazarrón
		Juana	Iborra	López	Mazarrón
46	C/ Estruch, 7	Nicolás	Ventura	Ventura	Barcelona
		Isabel	Martínez	Sánchez	Mazarrón
		Salvador	Ventura	Martínez	Hospitalet
47	C/ Llansá, 12	Francisco	Pérez	Vivancos	Totana
		Inés	Vera	Ortiz	Mazarrón
		Alfonso	Pérez	Vera	Mazarrón
		Juana	Pérez	Vera	Mazarrón
		Benito	Pérez	Vera	Mazarrón
48	C/ Llansá, 7	Antonio	Llevenes	Torres	Mazarrón
		Isabel	Balastegui	García	Turre
		Antonio	Llevenes	Balastegui	Hospitalet
		Francisco	Llevenes	Balastegui	Hospitalet
49	C/ Llansá, 23	Felipe	Villalta	Núñez	Vera
		Ana	Segura	Rosa	Vera
		Diego	Villalta	Segura	Mazarrón

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
50	C/ Llansá, 23	Pedro	Castaño	Campoy	Mazarrón
		Catalina	Villalta	Segura	Mazarrón
		Catalina	Castaño	Villalta	Mazarrón
		Pedro	Castaño	Villalta	Mazarrón
		Felipe	Castaño	Villalta	Mazarrón
		Francisco	Castaño	Villalta	Mazarrón
51	C/ Llavínés, 3	Francisco	Ramírez		Totana
		Eulalia	Pallarés	Llorente	Mazarrón
52	C/ Llavínés, 16	Andrés	Sánchez	Martínez	Garbanzar
		Carmen	Navarro	Collado	Mazarrón
		Susana	Sánchez	Navarro	Hospitalet
53	C/ Llobregat, 117	Alfonso	Martínez	Campillo	Mazarrón
		Concepción	Campillo	Moreno	Mazarrón
		Alfonso	Martínez	Campillo	Mazarrón
		María	Martínez	Campillo	Mazarrón
		Salvador	Martínez	Campillo	Hospitalet
		Salvador	Campillo	Moreno	Mazarrón
54	C/ Oriente, 29	Juan	Vivancos	Gallego	Mazarrón
		Josefa	Fernández	Viñas	Cartagena
		Augusta	Vivancos	Fernández	Barcelona
		José	Vivancos	Fernández	Barcelona
		Sebastiana	Vivancos	Fernández	Barcelona
55	C/ Oriente, 18	Francisco	Terrones	Hernández	Mazarrón
		Francisca	García	Pérez	Mazarrón
		Sebastián	Terrones	García	Francia
		Antonio	Terrones	García	Barcelona
		Francisco	Terrones	García	Francia
		José	Terrones	García	Hospitalet
56	C/ Vallparada, 83	Ernesto	Sesán		Alemania
		Catalina	Martínez	Pérez	Mazarrón
		Catalina	Sesán	Martínez	Hospitalet
		Agustina	Sesán	Martínez	Hospitalet
		Catalina	Pérez	Sánchez	Mazarrón

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
57	C/ Vallparda, 83	Pablo	Campos	Jorquera	Mazarrón
		María	Martínez	Pérez	Mazarrón
		María	Campos	Martínez	Hospitalet
		Ginesa	Jorquera	Molina	Mazarrón
58	C/ Vallparda, 95	Francisco	Martínez	Fuentes	Cartagena
		Josefa	García	Pérez	Mazarrón
59	C/ Vallparda, 88	Antonio	López	López	Totana
		Josefa	Mendoza	Mendoza	Fuente Álamo
		Juan José	López	Mendoza	Mazarrón
		Gabriel	López	Mendoza	Mazarrón
		Antonio	López	Mendoza	Mazarrón
		María	López	Mendoza	Mazarrón
		Concepción	López	Mendoza	Mazarrón
		Josefa	López	Mendoza	Mazarrón
		Bienvenida	López	Mendoza	Hospitalet
		José	López	Mendoza	Hospitalet
60	C/ Torrente Gornal, s/n	Antonio	González	Morata	Turre
		María	Caparrós	Jerez	Garrucha
		Francisco	González	Caparrós	Mazarrón
		Melchor	González	Caparrós	Mazarrón
		Francisca	González	Caparrós	Mazarrón
		Antonio	González	Caparrós	Mazarrón
		Josefa	González	Caparrós	Barcelona
61	Pasaje Sta. Teresa, 5	Domingo	Pérez	Giménez	Mazarrón
		Bárbara	García	Martínez	Mazarrón
		Mariana	Pérez	García	Mazarrón
		Elvira	Pérez	García	Mazarrón
		Martín	Pérez	García	Mazarrón
		Jaime	Pérez	García	Barcelona
		Domingo	Pérez	García	Barcelona
		Antonio	Pérez	García	Barcelona
		José	Pérez	García	Barcelona
		Juan	Pérez	García	Barcelona
62	C/ Estrella, 32	Esteban	Morata	Gumá	Cartagena
		María	Gumá	Cañada	Mazarrón

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
63	Pasaje Blanchart, s/n	Mateo	Núñez	Martínez	Lorca
		Sebastiana	García	Pérez	Mazarrón
		María	Núñez	García	Mazarrón
		Fernando	Núñez	García	Mazarrón
		Francisco	Núñez	García	Cartagena
		Magdalena	Núñez	García	Hospitalet
64	Pasaje Blanchart, s/n	Tomás	García	García	Alhama
		Isabel	García	Núñez	Mazarrón
65	Barrio Montaña Rius y Garrió	José	García	Flores	Almería
		María	Vera	Sánchez	Mazarrón
66	Barrio Montaña Bonet, 3	Marcelino	Olivares	Sánchez	Mazarrón
		Carmen	Hurtado	Manrubia	La Unión
		María	Olivares	Hurtado	Barcelona
		Luisa	Olivares	Hurtado	Hospitalet
		María	Sánchez	Reinaldo	La Unión
		Rosa	Manrubia	Manrubia	La Unión
		Antonio	Hurtado	Manrubia	La Unión
		Herminia	Hurtado	Manrubia	La Unión
67	c/ Ángel Guime- rá, 42	Pedro	Escobar	Gutiérrez	Lorca
		Ana	Vivancos	Salinas	Mazarrón
		Antonia	Escobar	Vivancos	Mazarrón
		María	Escobar	Vivancos	Mazarrón
		Andrés	Escobar	Vivancos	La Unión
		José	Escobar	Vivancos	La Unión
		Ana	Escobar	Vivancos	Hospitalet
68	C/ Comercio, 111	Félix	González	García	Mazarrón
		Eulalia	Segura	García	Mazarrón
		Lucía	González	Segura	Mazarrón
		Clemente	González	Segura	Mazarrón
69	C/ Comercio, 129	Pedro	Escobar	Vivancos	Mazarrón
		Juana	García	Ruiz	Cartagena
		Ana	Escobar	García	Hospitalet

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
70	C/ Comercio, 118	Diego	Ruiz	Caparrós	Cuevas
		Ana María	García	López	Mazarrón
		Dolores	Ruiz	García	Mazarrón
		Inés	Ruiz	García	Mazarrón
		José	Ruiz	García	Mazarrón
71	C/ Igualdad, s/n	José	Collado	Vera	Mazarrón
		Antonia	Marín	Segura	Mazarrón
		Encarnación	Collado	Marín	Mazarrón
72	C/ Igualdad, s/n	Juan	Gambín	Adán	Mazarrón
		Flora	Segura	Carmona	Mazarrón
		Agustina	Gambín	Segura	Mazarrón
		Juan	Gambín	Segura	Mazarrón
73	C/ Igualdad, 8	Juan	Cánovas	García	Mazarrón
		María	Marín	Segura	Toledo
		Miguel	Cánovas	Marín	Mazarrón
		Antonio	Cánovas	Marín	Mazarrón
74	C/ Igualdad, 3	Antonio	Valera	Moya	Mazarrón
		Dolores	García	Romero	Almería
		Juan	Valera	García	Mazarrón
		José	Valera	García	Barcelona
		Alejandro	Valera	García	Barcelona
		Rafael	Valera	García	Barcelona
		Josefa	Valera	García	Barcelona
75	C/ Prat de la manta, s/n	Asensio	Vivancos	Acosta	Mazarrón
		Bárbara	López	González	Mazarrón
		Gregoria	Vivancos	López	Oviedo
		Andrés	López	González	Mazarrón
76	C/ Prat de la manta, s/n	Cristóbal	López	González	Mazarrón
		Isabel	Sánchez	González	Santa Elena
77	C/ Prat de la manta, s/n	Ginés	Vivancos	Costa	Mazarrón
		Dolores	Hernández	Bermejo	Mazarrón
		Juan	Vivancos	Hernández	Mazarrón
		Antonio	Vivancos	Hernández	Mazarrón
		Joaquín	Vivancos	Hernández	Mazarrón
		Ginés	Vivancos	Hernández	Mazarrón

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
78	Pasaje Francisco Elías, 4	Miguel	Romera	Granado	Huércal-Overa
		José	Romera	Parra	Huércal-Overa
		Gregorio	Romera	Parra	Huércal-Overa
		Antonia	Romera	Parra	Mazarrón
		Pura	Romera	Parra	Mazarrón
		María	Romera	Parra	África
		Francisca	Romera	Parra	África
79	Pasaje Francisco Elías, 4	Ginés	Muñoz	Soler	Mazarrón
		María	Martínez	Conesa	La Unión
		Ginés	Muñoz	Martínez	La Unión
		María	Muños	Martínez	La Unión
		Flora	Muñoz	Martínez	La Unión
		Dolores	Muñoz	Martínez	Pobla de Lillet
80	Pasaje Francisco Elías, 38	José	Ruiz	Zamora	Mazarrón
		María	Pérez	Carvajal	Mazarrón
		Dolores	Ruiz	Pérez	Barcelona
		Catalina	Ruiz	Pérez	Hospitalet
81	Pasaje Francisco Elías, 40	Pedro	Oliva	Pérez	Mazarrón
		Ulpiana	Romero	Hernández	La Unión
		Josefa	Ardí	Fernández	La Unión
82	Pasaje Francisco Elías, 42	José	Oliva	Pérez	Mazarrón
		María	Martín	Herrero	Mazarrón
		Francisca	Oliva	Martín	Hospitalet
		María	Oliva	Martín	Hospitalet
		Juana	Oliva	Martín	Hospitalet
		Carmen	Oliva	Martín	Hospitalet
83	Pasaje Francisco Elías, 80	Mateo	Martínez	Rodríguez	Lorca
		Josefa	Navarro	Martos	Cuevas
		Isabel	Soler	Navarro	Mazarrón
84	Barracas Bruxa	Ginés	Bernal		Fortuna
		Estefanía	Pallarés	Lorente	Mazarrón
		María	Bernal	Pallarés	Hospitalet
85	Barracas Bruxa	Fernando	Alarcón	Navarro	Mazarrón
		Natividad	Iborra	López	Mazarrón
		Juan	Alarcón	Iborra	Mazarrón
		Diego	Alarcón	Iborra	Mazarrón

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
86	Barracas Bruxa	Salvador	Meca	Campillo	Mazarrón
		Francisca	López	Iborra	La Unión
		Francisco	Meca	López	Mazarrón
		Dolores	Meca	López	Mazarrón
		Josefa	Meca	López	Mazarrón
		Pura	Meca	López	Mazarrón
		Olegaria	Meca	López	Mazarrón
		Salvadora	Meca	López	Mazarrón
87	Barracas Bruxa	Francisco	Sáez	Cebrián	La Gineta
		Inés	Noguera	Pérez	Mazarrón
		Eusebio	Sáez	Noguera	Mazarrón
		Ramón	Sáez	Noguera	Mazarrón
		María	Sáez	Noguera	Mazarrón
		Luis	Sáez	Nogurera	Hospitalet
88	Barracas Bruxa	Cristóbal	López	Martínez	Mazarrón
		Antonia	Soler	Valero	Vera
		Cristóbal	López	Soler	Hospitalet
		Isabel	Valero	Cervantes	Vera
89	Barracas Bruxa	Francisco	García	Gastón	Vera
		Ana María	Berruezo	Clemente	Vera
		Beatriz	García	Berruezo	Mazarrón
		José	García	Berruezo	Hospitalet
		Agustina	Gastón		Vera
90	Barracas Bruxa	Vicente	Marfil	Benito	Almería
		Lucía	García	Gómez	Mazarrón
		María	Marfil	García	Mazarrón
		Vicente	Marfil	García	Mazarrón
		Inés	Marfil	García	Mazarrón
		Federico	Marfil	García	Mazarrón

HOGAR	DIRECCIÓN	NOMBRE	APELLIDO	APELLIDO	ORIGEN
91	C/ Pi i Margall, s/n	Tesifonte	Sevilla	Montilla	La Unión
		Isabel	Collado	Pérez	Mazarrón
		Carmelo	Sevilla	Muñoz	La Unión
		María Luisa	Sevilla	Muñoz	La Unión
		Miguel	Sevilla	Collado	Barcelona
		Amanda	Sevilla	Collado	Hospitalet
		Tesifonte	Sevilla	Collado	Hospitalet
		Eugenio	Sevilla	Collado	Hospitalet
		Francisco	Sevilla	Collado	Hospitalet
		Teresa	Sevilla	Montilla	La Unión

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de l'Hospitalet de Llobregat de 1924



Este libro se acabó de imprimir en octubre de 2017

